

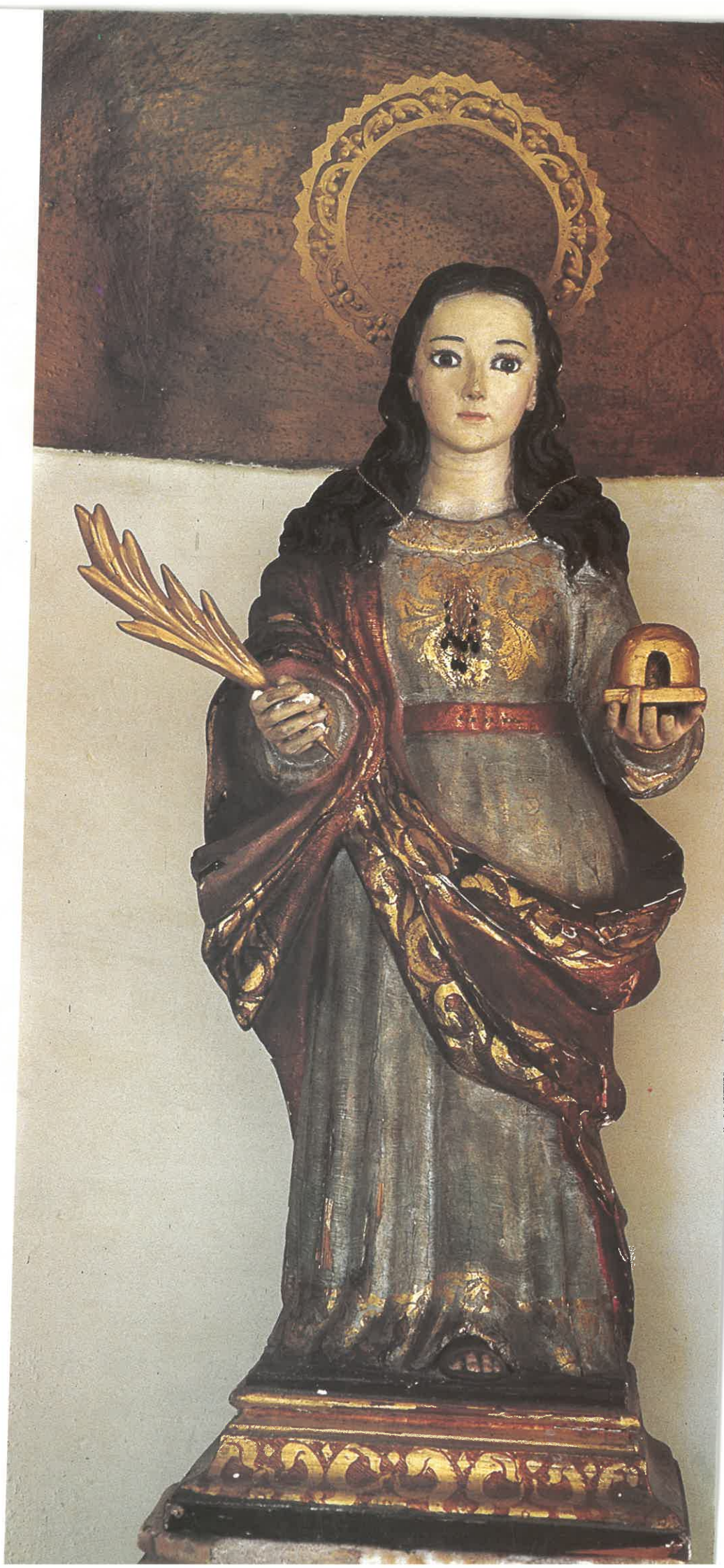


E U L A L I A



REVISTA DE LA ASOCIACION
PARA EL CULTO DE
LA MARTIR SANTA EULALIA

MÉRIDA
1999





*Ciudad Patrimonio de la
Humanidad*

*Mérida,
Cuna de Mártires*



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE MÉRIDA

edita

LA ASOCIACIÓN PARA EL CULTO
DE LA MARTIR SANTA EULALIA

dirección

JOSÉ MARÍA ÁLVAREZ MARTÍNEZ

coordinador

JUAN A. MORALES-POGONOWSKI MARTÍN

colaboración

LUIS GALLARDO ÁLVAREZ

RAFAEL LUQUE ROJO

JOSEFINA MOLINA GARCÍA

ANA GAVIRO

MARIO HERNÁNDEZ MAQUIRRIAIN

diseño e impresión

ARTES GRÁFICAS BOYSU, S.L.

portada

IMAGEN DE SANTA EULALIA VENERADA POR TODOS
LOS EMERITENSES EN EL HORNITO.

INDICE

Nuestra Revista	5
Devoción en auge del Arzobispo de Mérida-Badajoz	7
Saluda del Alcalde de Mérida	9
Saludo del Presidente de la Asociación	11
Un año de intensa actividad	13
X Jornadas Eulalienses. <i>Pilar Caldera de Castro</i>	16
Proyectos de la Asociación	17
La bien hablada. <i>José Luis Mosquera Müller</i>	18
Una efigie de la Mártir en el altar jacobeo de Pistoya. <i>Teodoro Agustín López y López</i>	20
Primeros juegos florales en honor a Santa Eulalia. <i>José Antonio Peñafiel García</i>	24
Santa Eulalia en Mérida, Santa María en Constantinopla, Defensora de sus ciudades. <i>Angel Texeira Brasero</i>	29
Santa Eulalia y el juicio de Dios	31
La "Corona Poética de Santa Eulalia". <i>Ramón Alegre Cabañas</i>	34
La Santa Eulalia de Salzillo. <i>Carmelo Arribas Pérez</i>	36
 LA VOZ DE LOS DEVOTOS	 39
Poesía. La Martir Santa Eulalia. <i>María Alves Hortet</i>	41
Entre la piedra y el río. <i>Antonio Bellido Almeida</i>	42
Himnos, cantos y plegarias en Honor de Sta. Eulalia. <i>Juan Fernández López</i>	44
Una creencia fontanesa relacionada con Santa Eulalia. <i>Francisco Morgado Portero</i>	46
 TESTIMONIOS EULALIENSES DEL EXTERIOR	 49
Visita a Santa Eulalia di Borso del Grappa (Italia). <i>José María Álvarez Martínez</i>	51
Carta desde Belo Horizonte	55
 RINCON EULALIENSE. VIVENCIAS DEL PASADO DE LA ASOCIACION	 57
Actas. <i>Juan A. Morales-Pogonowski Martín</i>	59
La Restauración del Templete. <i>J. Molina García</i>	62
La "cueva de San Martín" y el peregrinaje a la tumba de Santa Eulalia en la época visigoda. <i>José Luis de la Barrera Antón</i>	63
Musealización de los espacios eulalienses. <i>Trinidad Nogales Basarrate</i>	66

Nuestra Revista

Nuestro órgano de expresión, que no es otro que la **Revista Eulalia**, se ha consolidado. Por fin, la Asociación para el Culto de la Mártir Santa Eulalia, siempre laborando en pro de la dimensión histórico-religiosa de nuestra patrona, puede explicar su andadura, sus realizaciones y hace posible que éstas puedan ser conocidas por sus socios, a los que se debe, y por todo el pueblo de Mérida. Quisiéramos que todos los emeritenses pudieran adquirir este número, porque en él se plasman no sólo ya noticias acerca de

nuestra institución, que es la de todos, sino también porque se podrán encontrar, gracias a la colaboración de muchas personas de la ciudad y de fuera de ella, verdaderos expertos en el tema, numerosos datos sobre el culto a la Mártir, que a todos nos deben interesar como emeritenses y como devotos.

En las páginas que siguen encontrará el lector las noticias más sobresalientes que han ocurrido a lo largo del año: Trecenario, Ramo, procesiones, proyectos de restauración y puesta en valor de nuestros enseres más preciados como el templete de la Mártir, la bendición de las nuevas varas de los directivos de la Hermandad, que han venido a sustituir a las tradicionales, ya en mal estado, pero que pasarán a nuestro incipiente Museo Eulaliense...

Igualmente, la generosidad de nuestros fieles colaboradores hacen posible que se vayan conociendo muchos datos relacionados con la Santa y su culto a través de los tiempos. No queremos olvidar la Sección que hemos denominado "Rincón Eulaliense", donde uno de nuestros directivos, Morales-Pogonowski, nos desvela noticias curiosas de la Asociación a través de lo contenido en el Libro de Actas que conservamos. Otros temas, como testimonios de su culto fuera de nuestras fronteras, en Italia, y noticias de diversas celebraciones completan el voluminoso número que tienes ante tu consideración.

No queremos olvidar la generosidad de las instituciones y empresas que hacen posible la salida de esta Revista. Son el Excmo. Ayuntamiento de Mérida, Horno de Santa Eulalia, Canon, Caja Badajoz, La Caixa, Caja Sur, Caja Duero, Parador Nacional de Mérida, y Hormigusa. A sus responsables, sensibles con la ciudad y sus habitantes, nuestro más profundo agradecimiento por el apoyo a una iniciativa tan emeritense.

No queremos finalizar esta presentación sin recordar a Basilio Bote, emeritense y eulaliense, responsable de Gráficas Boysu, y a todos sus colaboradores por el esfuerzo que han hecho desde sus magníficos talleres para hacer posible esta edición.

Saluda



del Arzobispo de Mérida-Badajoz

DEVOCION EN AUGE

Un año más doy testimonio con gusto de mi honda satisfacción, personal y como Pastor de la Iglesia, por el auge ininterrumpido que sigue experimentando, dentro y fuera de Mérida, la devoción a nuestra Mártir.

En este año de fin de siglo, evoco con emoción las sucesivas oleadas de fieles en las celebraciones del Trecenario, así como la cuidada predicación de los sacerdotes en las mismas. ¡Qué ejemplo tan bello y auténtico de religiosidad popular!

Quiero dejar constancia, por último, de la alegría experimentada en el pasado Junio al bendecir la piedra de la nueva Parroquia de Santa Eulalia, en la Urbanización *Las Vaguadas* de Badajoz.

*+ Andelmonte
Arzobispo de Mérida-Badajoz*

Saluda del Alcalde de Mérida



La Asociación para el Culto de la Mártir Santa Eulalia me ofrece una vez más la posibilidad de acudir a la cita anual de su publicación "Eulalia", una revista que gana prestigio con cada edición, gracias a los insignes colaboradores eulalienses que la hacen posible. De ahí que mis primeras palabras quieran ser para manifestar mi agradecimiento a todos los que forman parte de una Asociación, que sabe como renovar cada año los actos en honor de la Mártir Santa Eulalia y revitalizar una festividad de tanta tradición en la ciudad.

Así, la devoción a su patrona no ha decaído en los emeritenses con el paso del tiempo, al contrario, el fervor eulaliense se sigue manifestando todos los días del año y en especial cuando se acerca la festividad del 10 de diciembre. El Trecenario, el Besamanos o el Ramo-subasta, anunciaron ya en octubre, con la presencia de más de 5000 devotos en los alrededores del Hornito, los preparativos de la fiesta más importante que se da la ciudad. Este año, además, los actos en honor de la Patrona incluyeron la muestra del nuevo templete de la Santa, una pieza de plata maciza del siglo XVII que acompaña a la Mártir en procesión y que, tras ser restaurado en

Córdoba, va a permitir un mayor lucimiento de la imagen de Santa Eulalia en los actos de los días 9 y 10 de diciembre.

La restauración de enseres como el templete, el "ramo de la Mártir" o esta misma revista, son cuestiones que día a día se van consolidando gracias al esfuerzo de la Asociación y la respuesta de los emeritenses, que cada año comienza a ser más positiva. Ahora, a las puertas de un nuevo milenio, nos espera una conmemoración muy especial, el XVII Centenario del Martirio de Eulalia, que debe ser un gran reto para todos los emeritenses y en el que el Ayuntamiento que presido va a estar a vuestra disposición -como no podía ser de otra forma- para que se convierta en el acontecimiento más importante del año 2004.

Con la misma dignidad que se celebró en 1992 el XVII Centenario del Nacimiento de Eulalia, debemos realizar el de su Muerte. Y esa será una tarea de todos, a la que los emeritenses vamos a responder como hacemos siempre cuando de nuestra Mártir se trata.

Saludo del Presidente de la Asociación

Un año más sale a la luz un nuevo número, el cuarto, de la **Revista Eulalia**, órgano de expresión de esta Asociación que atesora parte de las señas de identidad de nuestra ciudad, siempre en el recuerdo de nuestra paisana más ilustre, la Mártir Santa Eulalia. Ella, con su ejemplo y con su continua protección, es la que nos hace caminar día a día en pro de la difusión de su culto, que todos vosotros, eulalienses, mantenéis con amor y firmeza en vuestras múltiples visitas al Hornito y en las masivas asistencias a los Actos del Trecenario, y a los desfiles procesionales con motivo de su **dies natalis**. Podeis estar seguros que los miembros de la Asociación nos sentimos orgullosos de vosotros y que ejemplos como los vuestros son un continuo estímulo.

Pero ahora, queridos emeritenses, ha llegado la hora de la verdad. Vamos a comenzar un nuevo

siglo, que va a contemplar, en uno de sus primeros años, en el 2004, un acontecimiento singular: el XVII Centenario de su martirio. Y ahora será el momento en el que los emeritenses de nuestra generación demos que sabemos estar a la altura que nos corresponde en nuestro amor a Ella. Ya hemos hablado de las realizaciones y actos que preparamos para ese año. De todos los proyectos habrá uno que nos implicará a todos, a cada uno en la medida de sus posibilidades: el monumento que queremos levantar a nuestra Patrona en un lugar emblemático de la ciudad. Será posible con la ayuda de todos.

Mientras tanto os deseo lo mejor en estos días tan emeritenses presididos por la festividad de nuestra Mártir. Un saludo a todos.

UN AÑO DE INTENSA ACTIVIDAD

MILES DE EMERITENSES ACOMPAÑARON A SANTA EULALIA EN SUS DOS PROCESIONES

Miles de emeritenses acompañaron a Santa Eulalia en sus dos procesiones.

Como viene siendo habitual cada mes de diciembre, los emeritenses se echaron a la calle para acompañar a su Patrona el día 9 hasta Santa María y el día 10 a su regreso a la Basílica.

Es de destacar el recorrido de la procesión del día 9 por la calle Concepción, donde las M.M. Concepcionistas recibieron a la Mártir interpretando su himno. Un acto muy emotivo que conmovió a todo el público que se había congregado en esta peculiar calle emeritense.

Igualmente, los Peregrinos de Santa Eulalia volvieron a dar una muestra de fe hacia la Mártir, realizando durante todo el día una peregrina-



ción que les llevó desde la Ermita de Perales en Arroyo de San Serván hasta la Basílica de Santa Eulalia donde se incorporaron a la Procesión.



EL RAMO DE LA MÁRTIR, TODO UN ÉXITO DE PÚBLICO Y DE RECAUDACIÓN

El Trecenario contó con la asistencia de público esperada. Este año, la lluvia ha hecho acto de presencia algunos días de manera débil. Entre las anécdotas, destacar el fugaz ejercicio de Don Guillermo Soto, que duró apenas 30 minutos para sorpresa de muchos maridos que habitualmente esperan a sus esposas a la salida del Trecenario.

Es de destacar la cobertura dada a los actos del Trecenario y del Ramo por parte de los medios de Comunicación. Televisión Española realizó un reportaje en el que nuestro Presidente, José María Álvarez Martínez y nuestro Asesor espiritual, D. Antonio Bellido, estuvieron hablando de esta tradición emeritense.

La Asociación se volcó en la celebración del ramo de la Mártir, se realizaron folletos y se enviaron cartas para que el público asistiera. La recaudación no deja dudas, 450.000 pesetas por lo que casi se triplican los ingresos del año pasado.

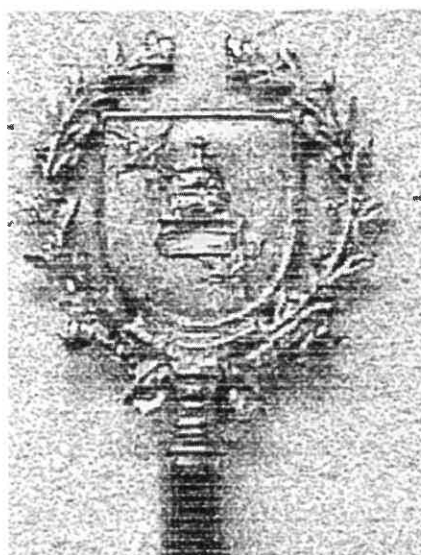
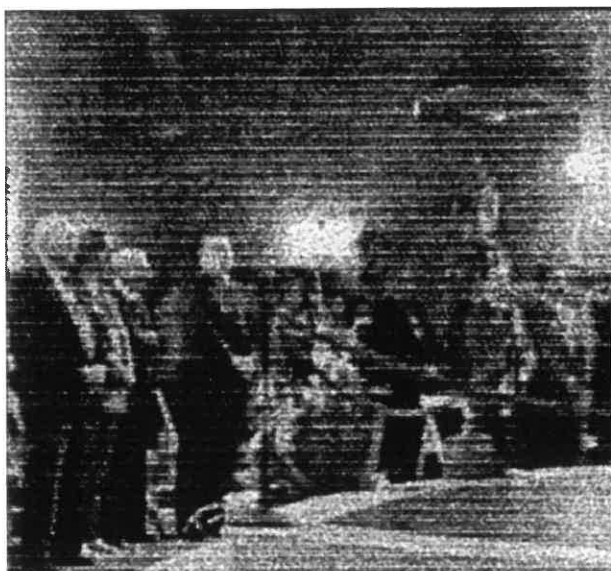
Todavía queda mucho trabajo, pero entre todos los emeritenses lograremos conseguir que esta tradición no se pierda. Como anécdota destacar que se subastó un choto que causó expectación en los alrededores del atrio.



EL BESAMANOS NOS ACERCÓ A LA SANTITA

El día del ramo, se celebró el Besamanos. Santa Eulalia se encontró con los emeritenses con su traje blanco y el enorme manto que ocupaba toda la delantera del Altar. Desde primeras horas de la tarde los emeritenses entraban a besar la mano de la Patrona y a rezarle una oración aprovechando la oportunidad de poderla tener frente a frente.





LA RESTAURACIÓN DEL TEMPLETE DE SANTA EULALIA Y NUEVAS VARAS DE LA DIRECTIVA, PRINCIPALES NOVEDADES ESTE AÑO

La Asociación para el culto de Santa Eulalia ha acometido este año una importante empresa con la restauración del Templete procesional de la Mártir. Una joya del siglo XVII donada a la Mártir por D. Alonso Leal de Cáceres, según consta en la inscripción de la base del templete y de cuya ejecución se cumple este año el tercer centenario con lo que la fecha para la restauración no ha podido ser más oportuna.

El trabajo se ha efectuado bajo la supervisión de los especialistas de la Asociación, en los Talleres Lama de Córdoba donde han desmontado totalmente la pieza, compuesta por una estructura de hierro y una base de madera recubierta por placas de plata insertadas con remaches decorados.

Igualmente se ha limpiado toda la arquitectura de plata y del interior del hierro y se han restaurado en su forma original, las estructuras dañadas además de consolidarse la base de madera y se ha labrado la esfera de la paloma que corona el templete.

En estos mismos talleres cordobeses se han realizado las nuevas varas de representación de la Junta Rectora de la Asociación. En estas varas figura el escudo de Armas de la Patrona.

Las varas fueron bendecidas por el Sr. Arzobispo de Mérida-Badajoz, Mons. Montero en la Eucaristía Solemne del Trecenario.

Por último, se ha adquirido una peana en madera para el templete en cuya base figura el escudo heráldico de la Mártir Santa Eulalia.

Dentro del apartado de restauraciones, cabe destacar la que se se está llevando a cabo en nuestra ciudad a cargo del Joyero Chanquet, que consolidará la aureola que el pueblo de Mérida donó a la Mártir y que se encuentra algo deteriorada.

X Jornadas Eulalienses

Dentro de los objetivos generales que persigue cada año la celebración de las Jornadas Eulalienses, esto es, el de acercar al emeritense la realidad histórica de Eulalia, las décimas jornadas se centraron con preferencia en un segmento de público: el estudiantil. Y esto fue así por varios motivos. De un lado porque la importancia indiscutible de Eulalia en la vida de la ciudad de Mérida durante siglos es un hecho que no debe pasar inadvertido para los más jóvenes de sus ciudadanos, de otro porque dentro de las directrices actuales de la enseñanza, el aprovechamiento del entorno cobra un gran significado y está presente en el diseño curricular de las principales disciplinas.

Este planteamiento nos ofrece un marco idóneo en donde encuadrar propuestas en las que actividades teóricas y prácticas se combinen y donde los monumentos y la realidad toda de la ciudad de Mérida pueda ser contemplado como elementos de trabajo.

Por ese motivo creíamos oportuno centrar nuestra propuesta en los estudiantes de Enseñanza Secundaria, ya que en sus programas hay asignaturas que están directamente relacionadas con el trabajo que se quería realizar: Latín, Cultura Clásica, Literatura, Historia además de la EATP de Arqueología, una asignatura por lo demás muy solicitada en los centros educativos emeritenses.

Diseñamos una unidad didáctica que comprendía un trabajo desarrollado en dos fases: una primera en el aula y otra posterior a pie mismo de los monumentos, que les llevaba a realizar una ruta arqueológica por la ciudad.

El trabajo de investigación se centraba en el análisis del himno en honor de la mártir escrito

por Prudencio. El interés fundamental en esta fase del trabajo es que los alumnos se acercaran al análisis de un texto clásico, para que comprendieran la importancia de las fuentes escritas en la investigación histórica y que fueran capaces de discriminar los datos reales aportados en el poema de los meros recursos literarios y licencias poéticas.

Después de un estudio exhaustivo de los versos de Prudencio, los integrantes en la experiencia estuvieron en condiciones de aplicar sus conocimientos y reflexiones sobre distintos monumentos de la ciudad.

Ese recorrido por lugares relacionados con Eulalia, facilitó el acercarnos a un objetivo fundamental perseguido por aquellos que nos dedicamos al estudio de la Historia, y que no es otro que el de "humanizar" los monumentos y los hechos pasados.

A través de la ruta realizada, los jóvenes comenzaron a mirar de otro modo la basílica de Santa Eulalia, o el Templo de Diana, viendo en ellos algo más que una potente construcción, o un edificio de gran belleza. Nuestra intención era que descubriesen la vida que existe en ellos, la pasada que los creó, la presente que los disfruta, y por supuesto la futura, que depende en gran medida de sus inquietudes y compromisos con el patrimonio que les rodea. Del mismo modo, pretendíamos acercarles la figura de Eulalia, y mediante un texto de Prudencio o un resto arqueológico, lograr que disfrutaran de los primeros días de diciembre desde el conocimiento histórico y antropológico, de quien fué esa joven, en que se parece o diferencia de ellos, como su recuerdo ha influido en la ciudad.

Proyectos de la Asociación

Los Proyectos de la Asociación para el Culto de la Mártir Santa Eulalia para el próximo año se centran fundamentalmente en la preparación de las efemérides del 2004. Se pasará de los planteamientos a los hechos y comenzará nuestro trabajo sistemático para que el recuerdo del martirio de Santa Eulalia no pase precisamente desapercibido.

En este sentido daremos nuestros primeros pasos para configurar la Exposición sobre Santa Eulalia, cuya gestión iniciaremos, Dios median- te, en el 2002.

Laboraremos en la confección del programa de actos para esa conmemoración.

Unos de los proyectos más sugerentes que tendremos en consideración será la preparación de una Misa de Santa Eulalia, de acuerdo con la liturgia mozárabe. Pero, para ello, deberemos obtener la debida autorización de nuestras autoridades eclesiásticas, a quienes les explicaremos el proyecto. Por nuestra parte, al igual que un buen emeritense como es D. Manuel Domínguez, estamos haciendo las gestiones oportunas para que sea posible y nos hemos puesto en contacto, a través del Director del Museo de Santa Cruz, con el canónigo-archivero de la catedral de Toledo. Esperemos que este sea un buen regalo para todos los eulalienses en el primer año del nuevo siglo.

Queremos seguir animando a todos los emeritenses para que nos entreguen fotografías antiguas, folletos, recuerdos relacionados con Santa Eulalia y su culto que puedan poseer. Todo ello para engrosar nuestros fondos documentales y constituir un archivo con noticias de nuestra patrona, para que puedan formar parte del

Archivo Eulaliense, a disposición de todos.

El Ramo de la Mártir, que este año ha mejorado en cuanto a participación y pujas, tendrá que seguir escalando posiciones en el interés de los emeritenses, para lo cual tenemos pensadas varias acciones.

En el 2000 apoyaremos decididamente a nuestra parroquia, que se ha convertido en una de las sedes de peregrinaje en la conmemoración del Jubileo.

Con motivo del Jubileo, también, la Asociación piensa programar un viaje de interés que en su momento será oficialmente comunicado a todos sus asociados y al pueblo de Mérida en general. Para finalizar un llamamiento a todos los emeritenses:

"HACERSE MIEMBRO DE LA ASOCIACIÓN PARA EL CULTO DE SANTA EULALIA, ES COLABORAR EN LA DIFUSIÓN DE SU CULTO Y POTENCIAR SU MEMORIA HISTÓRICA".

La bien hablada



Eulalia es nombre de prosapia griega, y su significado etimológico viene a señalar de quien lo porta que es una bien hablada. No se si ello es consecuencia de la riqueza del léxico o bien por tener una buena dicción. Pudiera ser Eulalia rapsoda, una buena actriz, o esa presentadora de telediaris que convierte a la cruda noticia en cuento de hadas....todas esas profesiones requieren excelentes eulalias. Pero no todo el monte es orégano. Con todo res-

peto para ese orondo prócer de las letras hispanas, don Camilo José, él se encuentra en la antipoda de los lugares eulalienses (en sentido lingüístico que no geográfico). Su defensa del exabrupto (bien de tono verde, bien de cromatismo marrón), le hace merecedor de la simpleza porque ante la generosidad terminológica del castellano él sólo se queda con las luces de neón que aportan sus tacos para llamar la atención y agigantar, de paso, su escasa afabilidad.



Glorificación de Santa Eulalia.
Sala Capítular. Catedral de Barcelona.

No por emplear mal la limpia, fija y esplendorosa lengua castellana Fraga, don Manuel, queda expulsado del paraíso eulaliense, pero es tanto su saber que al darlo todo por sabido nadie le entiende, y pasa por ser una auténtica ametralladora de sujetos, predicados junto a toda su retahíla de complementos y... ¡Hay que cirlo sor presidente!”, mi problema no es que sea duro de oídos (de entendederas me consta que sí), sino que su dicción es acústicamente imposible porque usted no habla por la boca, don Manuel, sino con la mente, esa mente privilegia-

da que Dios, San Froilán y Breogán le dieron. Pero si escritores y políticos muestran, en muchas ocasiones, escaso eulalismo, impresiona dar un repaso al mundo de la información (de manera especial a la prensa deportiva), o escuchar un par de entrevistas a algunos entrenadores o jugadores de fútbol (no contamos con los extranjeros, porque esos bastante tienen con saber cuanto cobran es decir, que el único castellano útil para ellos es el que les permite aclarar donde se pone la rúbrica archimillonaria), o filosofar en voz alta al joven ex torero en que automáticamente usted y yo estamos pensando, el de la finca “Ambiciones” al que recibió el Papa para darle un ósculo campero en el sacro anillo. Algo a todas luces IMPRESIONANTE.

Pero en el solar en el que se crió y prematuramente murió Eulalia, la Bien Hablada, el panorama lingüístico dista mucho de ser inmaculado como la Mártir, y dejando a un lado la idiosincrasia (cosa que nada tiene que ver con las tribus indias americanas ni con las castas indúes), ¡Hay que ver lo que a los extremeños nos cuesta hacernos entender!. Y no porque el castúo fósil o la administrativamente resucitada fala de Gata sean nuestra expresión ante el mundo que nos rodea. Sencillamente acuchillamos la memoria de Cervantes con nuestro permanente estado de taberna, cuando no de caverna, al escribir y, sobre todo, al hablar.

Reivindicar el nombre de una santa, un nombre clásico, como expresión del buen empleo de la lengua, me parece oportuno. Y es que Eulalia fue también víctima, entre otras, de las malas lenguas y de esas la región y la vieja capital siguen estando repletas.

JOSÉ LUIS MOSQUERA MÜLLER

Una efigie de la Mártir en el altar jacobeo de Pistoia



Pistoia. Fachada de la catedral.

Si el pasado año en estas páginas se aludía a la esta efigie retablística de Santa Eulalia, ahora nos centramos de nuevo; ya que al formar parte del magnífico altar dedicado a Santiago el Mayor, y coincidir con la celebración del año santo compostelano, no deja de mostrar su interés.

En el entramado de los hechos intervienen los personajes Atón, Diego Gelmirez y Ranieri en los sucesos en que aparecen de algún modo

entrelazadas las ciudades de Pistoia, Santiago de Compostela y Mérida. (foto nº1. Todas las fotografías me fueron cedidas gentilmente por el canónigo pistoyense Mons. Sabatino Ferrali para su publicación).

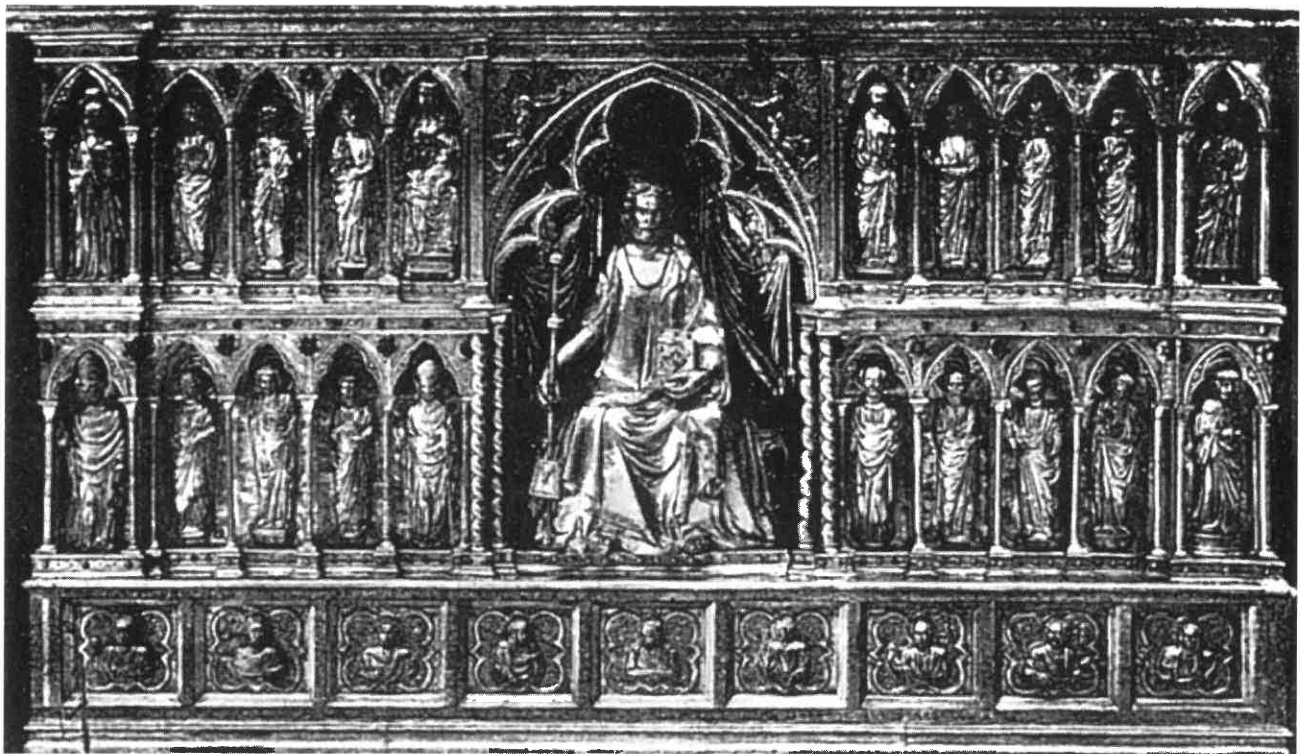
Por tanto, dividiremos este trabajo en tres apartados diferenciados: I. El retablo-dosel de plata. II La Reliquia del Apóstol Santiago. III Las Bulas pontificias a San Atón.

I. EL ALTAR DE PLATA

Esta obra de orfebrería medieval no es sólo de una época y de un autor. Su historia es esta: En el año 1287 fue una tabla del maestro sinense Pace di Valentino, según parece. Tenía modestas proporciones, tal vez de un solo orden de figuras con la imagen de la Virgen en el trono, rodeada de los doce apóstoles. Con ocasión del robo de Vanni Tucci en 1293, se hace famoso por la alusión dantesca en la Divina Comedia. Se conserva hoy en la parte inferior.

En el 1352 se colocó la estatua de Santiago en un trono, obra de Gilio Pisano. Al ser más grande se colocan dos órdenes de figurillas en nichos entre una selva de columnillas, como puede apreciarse. (fot. nº 2).

Nuevos trabajos y nuevas modificaciones se efectúan en el último tercio del s. XIV por Piero d' Arrigo, en que repone en tres una quincena de figuras enteras y nueve de medio busto y así se varía el orden primitivo.



Pistoya. Catedral. Altar de Santiago, parte interior del dosel. Sta. Eulalia en el extremo superior izquierdo.

El precioso monumento es un conjunto de 622 figuras aparece como un poema de prodigiosa e incomparable belleza. Consecuentemente, es la joya de la catedral de Pistoia.

En el frontal del altar aparecen en tres ordenes quince escenas de estampas evangélicas de la vida de Jesús, de las cuales tres representan la actividad apostólica de Santiago y su comparecencia ante Herodes Aripa y el subsiguiente martirio. A los dos lados en nichos góticos seis profetas de figura entera. Pero en los puntos de intersección aparecen una veintena de elegantísimos esmaltes en la parte perimental y doce mas pequeños en las cornisas menores. En la parte superior los ocho que figuran son el escudo de Pistoia- S. Francisco - SANTA EULALIA - S. Mateo - San Pedro - S. Santiago y un santo no identificado.

Un retablo-dosel con columnas y molduras soporta veinte estatuillas de alto relieve de las cuales trece representan los doce apóstoles, incluido S. Pablo; en las otras estatuas figuran la Virgen en el trono, el Redentor bendiciendo, San Zenon, y en los nichos de los pilares angulares, S. Juan Bautista, Santa María, madre

de Santiago, SANTA EULALIA y San Atón, este último con la laureola propio de los Beatos, ya que aún no había sido canonizado.

La parte superior la ocupa Cristo Bendiciendo en el paraíso, obra de los orfebres Nopi di Buto y Atto di Piero Braccini. En el 1456 el remate final con los bustos de los profetas Jeremías e Isaías. (fot. nº 2)

2.RELIQUIA DE SANTIAGO EL MAYOR.

A pesar de existir la devoción a Santiago, muy pujante en el medioevo, la llegada de la reliquia del Apóstol fue ocasión para convertir a Pistoia en el Compostela italiano.

El Obispo Atón, hispano, monje benedictino de Vallumbrosa y después al llegar a los altares patrono o modelo de nuestro seminario diocesano, consigue del Arzobispo de Santiago de Compostela D. Diego Gelmirez,- quien ostentaba por primera vez el palio arzobispal de la antigua sede emeritense-, una reliquia del cráneo de Santiago el Mayor, cuya concavidad ocasionada corresponde hoy a la encontrada en Pistoia. Además constan las cartas acreditativas entre ambos obispos, así como las circunstancias y los medios explicativos de tan insigne evento.

El pistoyense diácono Ranieri, docto y piadoso viajó al obispado de Winchester (Inglaterra), emporio de ciencia y fe católica. Guiado por el deseo de visitar el sepulcro de Santiago, llega y consigue del Arzobispo una prebenda en la Catedral: un canonicato. De este modo este canónigo sirvió de enlace entre Atón y Diego, hermanos en el episcopado.

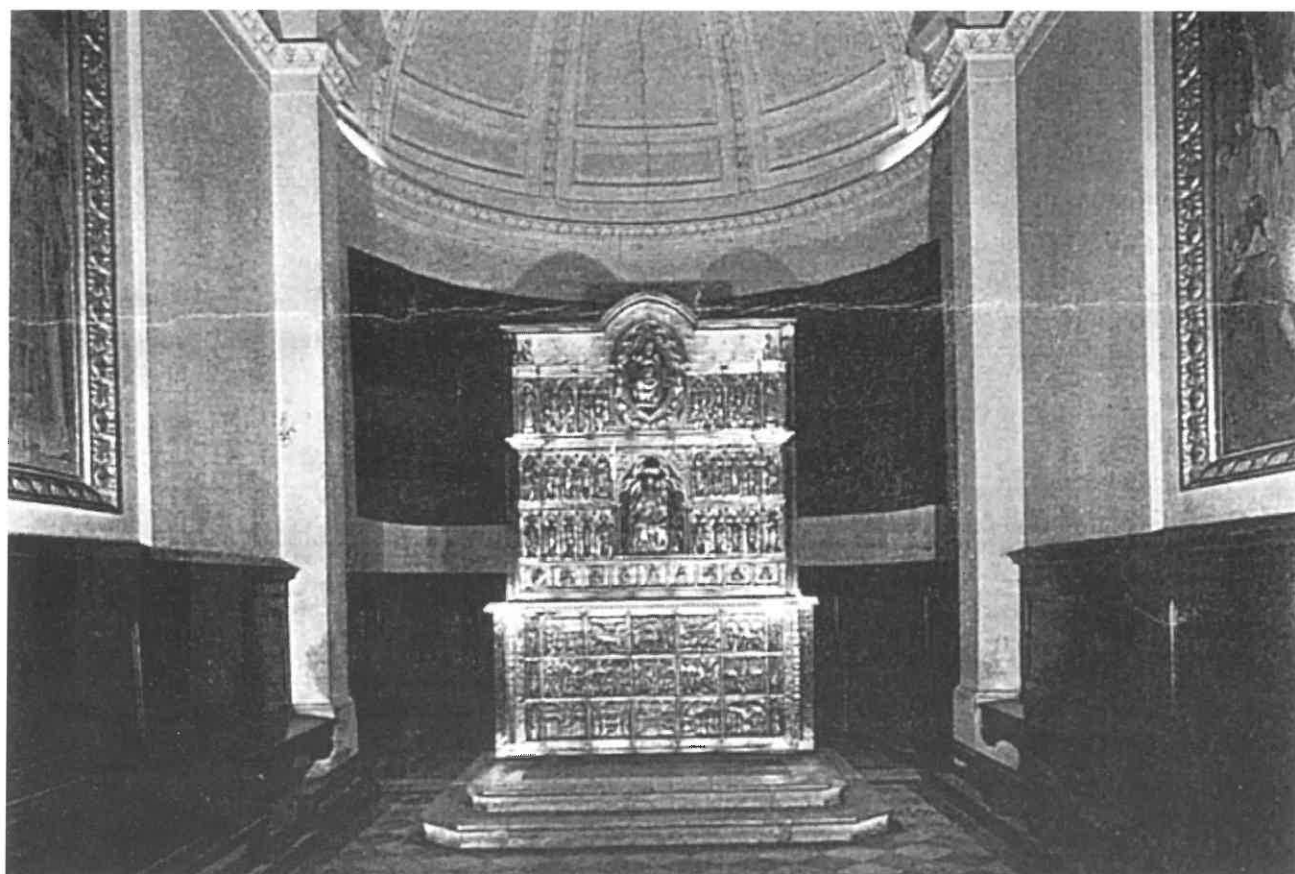
La ocasión providencial se mostró propicia, cuando Tebaldo y su sobrino Mendiovillano, de la familia de los Baldi, peregrinan en 1144 a Galicia y a su regreso transportan la reliquia con las credenciales pertinentes, llegando a Pistoia el año siguiente. Fue recibida con regocijo por el "Comune", el pueblo y su obispo, como su nuevo patrón. Este prepara una capilla, con un altar dedicado a su nombre para depositar la reliquia veneranda. La creciente devoción llevó a la construcción del magnífico altar y retablosel, en la capilla hasta que en 1787 el Obispo Ricci la ubicó en la situación actual (fot. nº 3). Hoy en el tesoro de la catedral se conserva el

suntuoso relicario de Santiago. (fot. nº4).

3. LAS BULAS PAPALES SOBRE EL CULTO JACOBEO

Este hecho tuvo resonancia en la Sede Apostólica de Roma; puesto que el Papa Eugenio III le envía a S. Atón dos breves: uno, sobre el culto jacobeo en la catedral de Pistoia y las indulgencias concedidas, y otro, en el que instaban a los obispos vecinos a que no obstaculizaran a los peregrinos. Transcribimos la traducción de las mismas por no conocer versión alguna castellana para conocimiento de los no versados en la lengua del Lacio. Agradecemos la revisión de la traducción castellana efectuada por José Díez Medina.

1. Eugenio Obispo, siervo de los siervos de Dios, saluda, bendice a todos los fieles de Dios, que visiten con devoción, la capilla del apóstol Santiago, situada en la Iglesia de Pistoia. La grandeza inefable de la divina clemencia, que quiere que todos los hombres se salven, lleguen al conocimiento de la verdad, se mostró con



Actual capilla de Santiago el mayor, conocida como la gloria del paraíso.

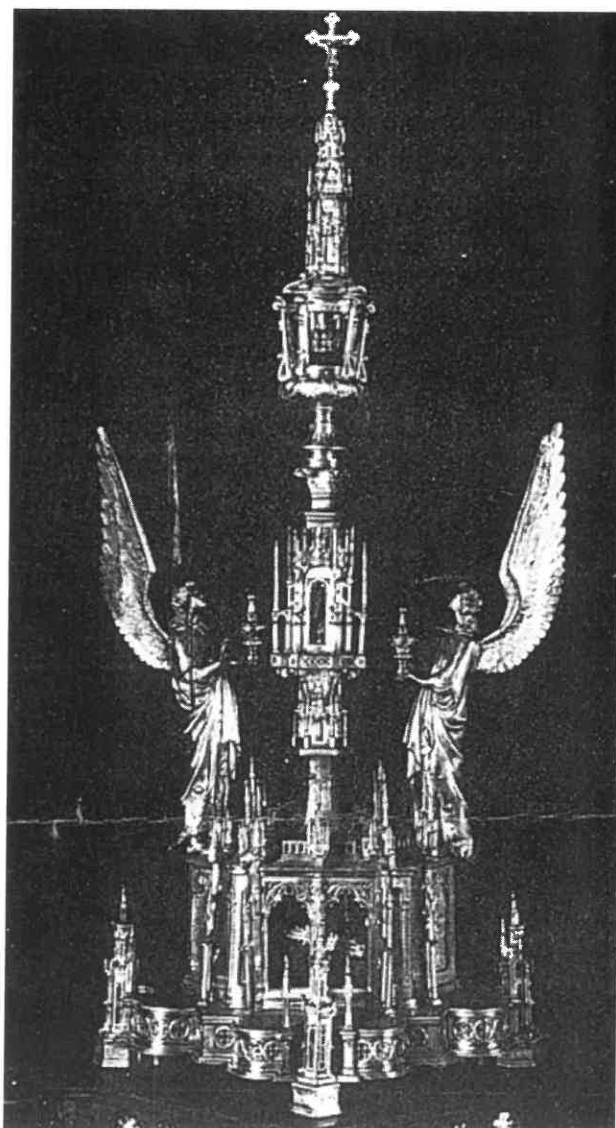
muchísimos y esclarecidos milagros, por los méritos del apóstol Santiago, junto a su sagrado altar en la iglesia de Pistoya, para mover a compunción los fieles. Pues, como hemos conocido por referencia de Nuestro venerable hermano Atón, obispo de dicha ciudad, de otros muchos ciegos, cojos contrahechos y aquejados de diversas enfermedades, han recobrado la salud. Por los ruegos y méritos del apóstol Santiago, en el mismo lugar. Así pues, Nos, dando gracias a la omnipotencia de Dios por tan gran manifestación de la divina gracia, consideramos digno que los fieles cristianos, que piadosa y devotamente visiten el referido venerable lugar, obtengan de Nos algún alivio de la pena de sus pecados. Así confiados en los méritos de Pedro y Pablo, del mismo Santiago, apóstoles de Cristo decidimos con la autoridad apostólica que, cuantos, por devoción y suplica, visiten el referido venerable oratorio, se congratulen de recibir una indulgencia de siete días de la penitencia impuesta. Dado en Viterbo el diez de las calendas de diciembre 1145.

2. Eugenio Obispo, siervo de los siervos de Dios, saluda, bendice a los venerables hermanos, obispos de Siena, Volterra, Florencia, Lucano y Lucca.

Creemos que ha llegado al reconocimiento nuestro cuáles y cuántos insignes milagros ha querido realizar el Señor Todopoderoso en estos tiempos por los méritos del bienaventurado apóstol Santiago junto a su altar en la Iglesia de Pistoya, por lo cual fieles de distintos y remotos lugares comenzaron a acudir, por devoción al mismo venerable lugar y a suplicar remedio a su salud. Conviene, pues, dar gracias a nuestro Redentor por tan grandes beneficios ha concedido a los fieles cristianos, especialmente a los convecinos y presentar al bienaventurado apóstol Santiago los debidos y fieles obsequios de la devoción. Por lo que os mandamos por los rescriptos apostólicos hasta que punto advirtáis al pueblo y a vuestros feligreses que no estorben de ningún modo a los hombres y mujeres que, desde cualquier lugar peregrinen por devoción a tan sagrado oratorio y no se atrevan a ocasionarles

ninguna molestia ni trastorno. Y, si alguno se atreviera a hacerlo, lo denunciéis públicamente como sacrílegos y violadores de la tregua de Dios Excomulgados; y Hagáis cumplir fielmente la misma sentencia de excomunión por vuestras parroquias, hasta tanto la cumplan. Dado en Viterbo diez de las calendas de diciembre 1145.

TEODORO AGUSTÍN LÓPEZ Y LÓPEZ
PRESBITERO



Tesoro de Catedral: relicario con parte del cráneo del Apóstol.



Reina y Corte de Amor de los Juegos Florales del 12 de diciembre de 1922 en el Teatro «Ponce de León» de Mérida. Se aprecian al fondo las guirnaldas y flores, traídas del Vaticano, tejiendo con ellas el escudo de Mérida. (Foto de «Blanco y Negro»).

Primeros juegos florales en honor a Santa Eulalia

Si me hubieran preguntado hace años qué son unos *Juegos Florales* realmente no hubiera sabido qué contestar, al menos hasta que llegaron a mis manos unas fotocopias de unas memorias editadas en 1924, bajo el título JUEGOS FLO-RALES EN MERIDA EN HONOR DE LA INMACULADA Y SANTA EULALIA, MARTIR. 12 DE DICIEMBRE DE 1922. Me empecé a interesar por el tema y no me costó mucho averiguar de qué se trataba y cuáles eran sus orígenes.

Consultando las fuentes necesarias descubrí que los Juegos Florales se instituyeron como concurso poético por primera vez allá por el año 1323 en la ciudad francesa de Toulouse, con el nombre de *Academia de los Juegos Florales de Toulouse* y se le atribuye a siete trovadores la creación de esta institución. Los miembros de esta academia son 40 y cada uno lleva el título de *mantenedor*. No obstante nos vamos a quedar ahí en la historia de los Juegos Florales pues habría mucho que contar y éste no es mi deseo, sino rememorar cómo llegaron por primera vez a Mérida, para rendir homenaje a la Inmaculada y a nuestra patrona la Mártir Santa Eulalia.

La idea para la celebración en Mérida de estos primeros Juegos Florales nació de Don Adrián Sánchez Serrano, entonces director de la Congregación de San Luis de Gonzaga de Mérida. Éste presentó y presenció los celebrados en la vecina Almendralejo en 1919 con motivo de la congregación de Luises, en los que además estuvieron presentes, como guardias de honor de la Reina y Corte de los Juegos, los maceros de Mérida cedidos gentilmente por el Ayuntamiento.

En un principio se pensó en los juegos florales para la celebración del 300 aniversario del voto hecho por la ciudad de defender la Inmaculada Concepción de María, es decir el 25 de julio de 1920, sin embargo, a pesar del interés de muchos, la idea no prosperó.

No cesando en su empeño, Don Adrián se puso en contacto con el Alcalde y algunos vecinos de mayor peso social y cultural de la ciudad, logrando que el Ayuntamiento se pusiera al fren-

te en la celebración de estos juegos florales con la iniciativa y propulsión de los Luises y su Director, quedando formada la Junta Organizadora de los mismos el día 17 de septiembre de 1922, compuesta por los siguientes señores: Presidente: D. Baldomero Díaz de Entre-Sotos, Alcalde; Secretario: D. Adrián Sánchez Serrano, Presbítero; Vocales: D. Federico Revenga, Coronel del Regimiento; D. Vicente Díaz, Juez Municipal; D. José López de Ayala, Presidente de Cruz Roja; D. Casimiro González, Presidente del Sindicato Católico; D. Juan Gragera, Presidente de la Comisión de Monumentos; D. Carlos Pacheco, ex Diputado; D. Juan Lozano, Comandante y Director de la Academia Militar; D. Luis Suárez, Concejal; D. Enrique Jiménez, Director del Banco Hispanoamericano, y D. José Alviach, Jefe de Policía del Gobierno.

Pocos días después, su Comisión Ejecutiva elaboraría las bases del concurso literario, estableciéndose diferentes premios bajo lemas distintos, y fijando las fechas de entrega de los trabajos entre el 1 de octubre y el 30 de noviembre para fallar los premios el día 12 de diciembre.

Tuvieron gran difusión estos premios. Se enviaron las bases a centros docentes y religiosos, y periódicos de todas las provincias españolas, concurriendo a los mismos canónigos, alumnos de la Universidad de Deusto, y del Seminario de Comillas, abogados, médicos, etc. de todo el país, computándose en 230 los trabajos presentados.

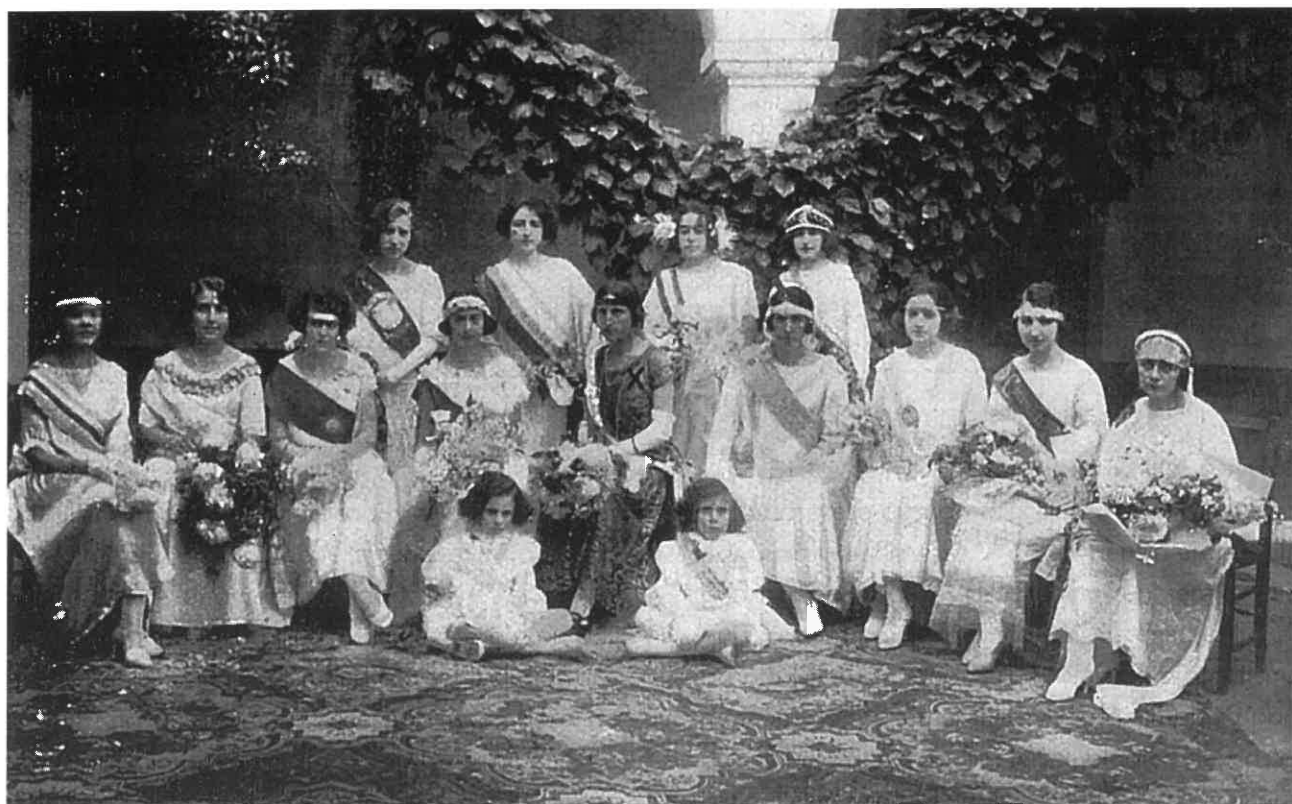
Entre los miembros de los distintos jurados según los temas estaban nombres como: Don Enrique Triviño, Chantre de la Catedral de Badajoz; el Alcalde Don Baldomero Díaz de Entre-Sotos; Don Maximiliano Macías, Inspector de Monumentos Nacionales de la Provincia; Don César Lozano Cambero, Párroco de Santa Eulalia; Don César Murillo de la Cueva, Dña. Lucía F. de Tres-Palacios, Don Manuel Olea, Don Román García de Blanes y Ossorio, Don Francisco López de Ayala y de la Vera entre otros.

El escenario elegido para la celebración del

evento fue el Teatro Ponce de León, que ese día pareció cubierto *«de rico cortinajes, y en el centro del mismo veíanse, hechas con flores traídas de los jardines del Vaticano, dos pilastras del acueducto de las ruinas de Mérida, ceñido por una corona de murallas: El escudo de la Ciudad...»*, como si los espectadores contemplaran grabados de Straus o Gustavo Doré, todo al gusto de la Junta de Ornato presidida por el Coronel del Regimiento de Artillería Don Federico Revenga y algunos vocales destacados en el mundo de las artes como el fotógrafo Marcial Bocconi y los pintores Alfonso Trajano y Antonio Chacón.

El Acto dio comienzo a la seis de la tarde del día 12 de diciembre, con un teatro lleno de gente de todas las clases. Después de haber ocupado sus asientos las autoridades, tomó la palabra el Secretario de la Comisión Organizadora y Coadjutor de Sta. María D. Adrián Sánchez, anunciando la poesía ganadora de la Flor Natural, con el Lema *E Pluribus Unum*, titulada *Gibraltar*, cuyo autor fue Don Andrés Alonso

Polo, canónigo de la Catedral de Santiago de Compostela, representado en la sala por el presbítero Sr. Sánchez. Éste a su vez, con el premio en las manos, declara Reina de la fiesta a la Sra. Carmen García de Blanes y Pacheco quien, al compás de la música, entró en el Teatro de la mano del Sr. Alcalde, seguida de su Corte de Amor, vestidas con túnicas blancas y mantos de colores como si de damas romanas se tratase. Acomodada la Reina en su trono y sus damas, se procedió a la lectura completa de la poesía ganadora del primer galardón, la Flor Natural del Vaticano, a cargo del Ilustrísimo Sr. Triviño y a abrir las plicas del resto de los premios. Los momentos finales del acto fueron para D. Gerardo Requejo Velarde, ilustre abogado de Madrid, *Mantenedor* de estos Juegos, quién leyó su discurso. Primeramente hizo un elogio a la Mártir Santa Eulalia, a España y a Extremadura seguido de unas palabras dirigidas a los luses, alma e impulsores de estos juegos, para terminar haciendo un llamamiento a las mujeres de la sala: *«En todo hay una mujer. Y, como decía*



Reina y Corte de los Juegos Florales del 8 de diciembre de 1923. Marcada con una cruz la Reina de los Juegos, la Condesa de Rojas. (Foto de «Blanco y Negro»).

Napoleón: Aún en las mismas guerras, la mujer tiene una parte principal...»

Con los maceros por delante, al ritmo de la Marcha Real, bajó la Reina del brazo del Presidente, seguida de la Corte de Amor, Autoridades y Comisión, abandonando el teatro.

El éxito alcanzado por estos juegos fue impresionante, tanto que al año siguiente, 1923, se celebraron también en Mérida los PRIMEROS JUEGOS FLORALES DE AFIRMACION REGIONAL E IBEROAMERICANOS DE MERIDA, con la anunciada presencia en los mismos de S.A.R. la Infanta Doña Isabel Alfonsa de Borbón y Borbón que al final no pudo asistir estando representada por la Condesa de Rojas. Pero eso es ya otra historia.

Premios y premiados:

Tema I. *A la mejor poesía.*- Premio: La Flor Natural (una rosa roja traída de los jardines del

Vaticano) y 500 ptas., donadas por el Excmo. Ayuntamiento de Mérida. Ganador: M.I.S. D. Andrés Alonso Polo, canónigo de la Catedral de Santiago de Compostela por su obra *Gibraltar*. Premios especiales a D. Antonio M. Lozano, de Jerez de los Caballeros por *Cantar de Gesta*; al Padre Vicente Muedra de San Vicente de Sarriá, Barcelona, por *La ermita del pescador*, a José Pérez Valero de Oliva de Jerez, *La Flor del Martirio*; y a D. José M. Ruano, de Badajoz por *La Fe, La Patria y el Amor en la mujer extremeña*.

Tema II. *A la mejor oda a la Inmaculada.* Premio: 300 ptas., donadas pro la Congregación de Luises de Mérida. Ganador: D. Melitón Amores González, presbítero de Montánchez.

Tema III. *Al mejor himno a Sta. Eulalia.* Premio 150 ptas., donadas por la Asociación de Sta. Eulalia, 150 pesetas más si la letra viene con la música. Ganador: Reverendo Padre Demetrio M.

Reina y Corte de Amor de los Juegos Florales de 1922

Carmen García de Blanes y Pacheco	Reina	Manto Oro
Josefina Colomo Agudo	Dama	Manto Rojo
Rosario Delgado Orbaneja	Dama	Manto Verde
Antonia Macias Morales	Dama	Manto Fresa
Eulalia Colomo Crespo	Dama	Manto Azul
Antonia Alonso Delgado	Dama	Manto Salmón
Elisa Jaque Amador	Dama	Manto Celeste
Carmen Moltó Moltó	Dama	Manto Fresa
Amalia D. de Entre-Sotos y Nogales	Dama	Manto Morado
María Lozano Montero	Dama	Manto Blanco
Juana Pardo y G ^a de Vinuesa	Dama	Manto Rosa
Mercedes Revenga Sancho	Dama	Manto Verde
Conchita D. de Entre-Sotos y Fraile	Esclava	Manto Verde Mahón
Maruja Colomo Agudo	Esclava	Manto Oro

Marañón, S., J. de Deusto.

Tema IV. *Estado actual de las artes e industrias en Extremadura*. Premio: un objeto de arte, regalo de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Mérida. Ganador: D. José Díaz Coronado, de Plasencia.

Tema V. *Memoria sobre un punto histórico o arqueológico referente a Mérida*. Premio 100 ptas. donadas por Comisión de Monumentos de Mérida. Ganador: Desierto.

Tema VI. *Memoria histórico-descriptiva del voto y juramento hecho por la ciudad de Mérida en 1620, de defender la opinión de ser Inmaculada la Virgen María*. Premio de 100 ptas. o un objeto de arte donado por los Sres. Gragera y de la Vera. Ganador: D. Arsenio Sanz y Serra.

Tema VII. *Tríptico de sonetos cantando las grandezas de Mérida*. Premio: un objeto de arte. Ganador: D. Francisco Pérez Hidalgo, I. C.M. de Aguasantas, Jerez de los caballeros.

Tema VIII. *Estudio crítico-histórico sobre «¿El cuerpo de Sta. Eulalia está en Mérida o en Oviedo?»*. Premio: un objeto de arte. Ganador: D. José Pérez Valero.

Tema IX: *Novela corta de costumbres extremeñas*. Premio: Un objeto de arte. Ganador: D. Ventura Amor, de Mérida.

Tema X: *Amo a mi Patria, la Noble España*. En prosa o verso, para niños y niñas menores de quince. Premio 50 pesetas o un objeto de arte. Regalo de D. Justo Puig Núñez, Director del Colegio de niños de San Juan de Dios, de Mérida. Ganador: D. José Pérez Valero.

Premio especial para niños menores de quince años. Premio de 50 pesetas de Justo Puig, del colegio de niños de San Juan de Dios. Ganador: Joaquín Muñoz García.

JOSÉ ANTONIO PEÑAFIEL GARCÍA

Santa Eulalia en Mérida, Santa María en Constantinopla

Defensora de sus ciudades

Estamos en el penúltimo año del siglo y Año Santo Jacobeo, por lo tanto año de peregrinación no sólo a Santiago sino a distintos lugares del mundo cristiano. Por no ir más lejos en nuestra propia región a Guadalupe. Otro de los grandes y tradicionales puntos de peregrinación es Santiago de Compostela para visitar y abrazar al Apóstol Santiago; la Basílica de San Pedro en Roma; Tierra Santa; la Casa de San Juan y la Virgen María en Turquía. Esta última visitada por mi y algunos miembros del CIT que fuimos en el año 1996, si no como peregrino, si como turistas y donde teníamos la intención de ir de nuevo en este año tan importante. La Virgen María en Constantinopla, al igual que Santa Eulalia en Mérida, se convierten en defensoras sobrenaturales de las distintas poblaciones, de ahí que resalte su figura y la de San Juan en aquellas tierras, rutas de la Cristiandad.

La iglesia de San Juan y la de la Virgen María se encuentran en Asia Menor también llamada Anatolia, formando parte de la República de Turquía. Se encuentran en Efeso retiradas entre sí unos 10 kilómetros. Llama particularmente la atención en el mundo cristiano y es uno de los lugares más visitados del mundo ya que las agencias de viajes la incluyen en las rutas como visita obligada. Aquí fue donde se vino San Juan con la Virgen María tras su exilio en la isla de Patmo, donde escribió la Apocalipsis.

Sabemos que Jesús desde la Cruz encomendó su madre a San Juan diciéndole: «Juan, aquí tienes a tu madre» y a María le dijo: «Madre, aquí tienes a tu hijo». A partir de entonces San Juan se encargó de esta responsabilidad hasta el fin de sus días.

En fin, hemos mencionado estos lugares de peregrinación para llegar a las que se hicieran a Mérida cuando se venía a postrar ante las reliquias de aquella valiente heroína como fue nuestra Mártir Santa Eulalia.

Las peregrinaciones o romerías, entendidas como viajes a lugares santos donde se espera alcanzar los favores de un poder divino o sobrenatural, es un rito que se da particularmente, en todas las religiones desde tiempos inmemoriales. Ejemplos como la ya mencionada anteriormente, o santuario de Apolo en Delfos para consultar el oráculo, la visita a la Meca, donde se encuentra el santuario de Kaaba; era un rito que al menos una vez en la vida debía cumplir todo buen musulmán. Las tradiciones judeo-cristianas asumieron con fuerza la concepción de la vida terrena como un viaje, una peregrinación o una etapa de tránsito hacia la morada definitiva fuera del mundo. El verso del poeta palentino Jorge Manrique expresa con exquisita sensibilidad la concepción de la vida terrena como tránsito a la vida eterna:

**«Este mundo es el camino
para el otro, es la morada
sin error;
mas cumple tener buen tino
para andar esta jornada
sin error;
partimos cuando nacemos
andamos mientras vivimos
y llegamos
al tiempo que fenecemos
asi que cuando morimos
descansamos».**



La estatua de Santa María en los olivares, Efeso.

Nuestra Mártir Santa Eulalia, revestida de poderes sobrenaturales con fama de milagrosa. Su basílica también fue un centro donde se venía a peregrinar por la creencia colectiva de aquellos primeros cristianos, que sirvió de base no sólo a los lusitanos sino a los de otros lugares. Fue Aurelio Prudencio, aquel político romano, que dejó la política para por medio de la poesía ensalzar con alabanzas a Dios a Nuestra Martir y quien hizo trascender sus versos además de la Lusitania a Hispania, Africa, a las Galias y a Oriente. Además nuestra Santa Eulalia fue gran defensora de nuestra ciudad que como ya hemos dicho, y por el conocido caso de la suerte que corrió Heremigario cuando fue lanzado por su

caballo y ahogado en las aguas del Anas por profanar su Basílica. O aquel otro que nos cuenta Hidacio, obispo de aquel tiempo, sobre el Rey Godo Teodorico, que no se atrevió a destruir la ciudad atemorizado por los poderes sobrenaturales de la Santa.

Hoy, 17 siglos de su martirio, seguimos creyendo en sus favores y siguen las peregrinaciones de aquellos emeritenses que viven fuera de nuestra ciudad y la visitan cuando le es posible y en particular en fechas próximas a su conmemoración, 10 de diciembre.

Para terminar, nos referiremos a los símbolos o emblemas que son comunes a toda peregrinación o práctica religiosa.

Siempre se han identificado con algún símbolo que las leyes le exigen para poder protegerlos. Aunque el atuendo exterior haya cambiado con las modas, hay algo que no cambia, y es el máximo distintivo, esa es la Concha, que simboliza el nacimiento biológico, espiritual y simbólico de la vida. La concha existe en el mundo simbólico chino como signo de viaje próspero. El mito de Venus, en el mundo Clásico, está asociado a la Concha, de la que recibe el nombre de Venera. En todas las culturas se relaciona con el nacimiento y el origen de la vida por el parecido de la concha bivalva con el sexo femenino. La Iglesia bautiza con una concha para simbolizar la muerte o el pecado y el nacimiento de la vida y la gracia con el bautismo. Todo ello está relacionado con el agua de donde procede la Concha. La Concha se toma como símbolo de la vida del peregrino que renace a otra vida con el bautismo y la peregrinación penitencial. Otro de los símbolos es el palo, cayado o bastón, que le sirve para apoyo o defensa, ahuyentar animales o abrirse paso entre la maleza. También lo utilizan para contar con una mueca los días empleados en el camino. Otro símbolo es la calabaza, para agua o vino. Así como el zurrón o mochila para tomar u ofrecer las comidas que se reciben de limosna.

ANGEL TEXEIRA BRASERO

Santa Eulalia y el juicio de Dios

«Estuvo la bendita niña en Ponciano ocupada en la oración y ejercicios santos, acompañada de Julia y otro santo llamado Félix... en ese tiempo sucedió que Calpurniano, para saber los cristianos que había en Mérida, mandó publicar solemnes sacrificios a sus dioses falsos, de donde resultó prender a Liberio, padre de Santa Eulalia, por constar era cristiano....de esta prisión de Liberio, resultó que Calpurniano supiese que tenía hija cristiana, única heredera suya, y por codicia de quitarles la hacienda, dicen algunos autores que envió un carro para que la trajesen de Ponciano... oyendo Eulalia que este juez maltrataba los cristianos, se determinó venir a la ciudad y poner en ejecución el fervoroso

deseo que tenía de padecer martirio, y así se vino sola trayendo consigo a Julia, y para ello abrió en secreto una noche las puertas de la casa de Ponciano, y ambas a pie y descalzas caminaron hacia Mérida, y porque nadie le estorbase el viaje se apartaron del camino, trayendo una luz del cielo que las guiaba, como la que tuvieron los hijos de Israel en el desierto... les salió al encuentro un indio –según dicen algunos Breviarios– y le dijo a Eulalia: Anda y ofrece sacrificio a los dioses y vivirás. La virgen le respondió: Auméntete a ti Dios los años de la vida, que yo no quiero sino morir por Cristo» (Moreno de Vargas, 1633).

Con este recuerdo narrativo de la llegada de la



Santa Eulalia profesa la Fe delante de Daciano. Reracor - Trascoro. Catedral de Barcelona.

Mártir a la ciudad para sufrir el martirio que la llevó a la santidad y a la Historia, del mejor alcalde-historiador de la ciudad de Mérida: Bernabé Moreno de Vargas, hemos querido comenzar el hilo conductor de este ensayo sobre la ordalía o juicio de Dios. Juicio de Dios que ya aparece en los comienzos de sus tormentos y martirio. Dios es señalado como juez de un proceso donde el papel de las pruebas es secundario.

Queremos recoger al menos tres relatos donde el juicio de Dios u ordalía, se encuentra escrito con precisión histórica o hagiográfica en la vida de protección que la Mártir establece con su ciudad y sus vecinos.

El primero, lo ubicamos en tiempos de Gaiseric y Hermigario: «Hermigarium hecho la vuelta con bastantes de los suyos consigue saquear Lusitania. Este no lejos de Mérida, que había despreciado con la ofensa de la Santa Mártir Eulalia, deshechos los ultrajes por Geserico, de estos a los que tenía consigo, como lo había pensado, más veloz en su fuga que un viento con la ayuda de un brazo divino se precipitó en el río Ana donde murió, donde fue rescatado después Genserico, donde había empezado a navegar» (Hydacio, 90).

Otros autores recogen esta narración haciendo caer al vencido Hermigario de su caballo a las aguas del río Anas y morir ahogado en castigo por haber ultrajado a la mártir Eulalia (Camacho Macías, 1988).

El segundo, Teudorico que quiso saquear Emerita, impidiéndoselo la Mártir Eulalia con terroríficas visiones (Hydacio, 182).

Y el tercero en tiempos del obispo Masona, cuando sucede la vuelta de su destierro, muy a su pesar, para reintegrarse a su sillón episcopal de Mérida: «la mencionada gloriosa virgen se tomó severísima venganza de las afrentas de su siervo. Una noche, acostado en su lecho el impío tirano Leovigildo, se le hizo presente y lo azotó larga y duramente con un látigo, diciéndole: «Devuélveme a mi siervo, y si te tardas en devolvérmelo, sábetete que te acribillaré con más fuertes castigos». De tal modo quedó maltrecho el miserable, que levantándose entre inmensos

quejidos mostraba a todos sus servidores las señales de tantos golpes, gritando que había sido castigado por irrogar injurias a tan santo obispo.

Describió entre interminables sollozos el nombre, vestidos y hermosura el rostro de la que le había propinado los azotes y todo lo divulgó con detalles. Temiendo no fuera tratado más severamente por el juicio de Dios, él, que siempre había sido embustero funesto y peor falsario, con afectada compasión ordenó que el varón de Dios, que había sido arrancado sin fundamento de su ciudad, volviera de nuevo a regir su iglesia» (Camacho Macías, 1988).

Tenemos descritas las tres narraciones y las creemos representativas de juicios de Dios por la mano intercesora de nuestra Patrona: ahogamiento de Hermigario, visiones terroríficas de Teudorico y latigazos a Leovigildo. Los tres son culpables de una u otra forma de alterar el orden natural de la ciudad o de su obispo Masona. La Mártir es la encargada de la protección y por ello será la mano vengadora de los ultrajes a la ciudad o a los emeritenses.

Un juicio de Dios u ordalía es a juicio de J. Grimm «una invocación a la divinidad, como juez supremo, a fin de que revele la verdad y el Derecho», o de Ch. Leitmaier, «según el cual Dios puede ser provocado solemnemente a demostrar la culpabilidad o inocencia de un hombre mediante una intervención extraordinaria en el curso natural de las cosas». Las ordalías más arcaicas probaban no la culpabilidad o inocencia sino el poder sobre las fuerzas de la naturaleza, de donde se deduce la relación Derecho igual a poder mágico (Erler, 1971). Es por tanto un poder sobrenatural o animista que puede ser invocado a manifestarse, revelarse o interferir en los acontecimientos del mundo (Alvarado Planas, 1997).

La ejecución de la sentencia es irrelevante, el juicio de Dios presupone que es la divinidad quien juzga. Tampoco es importante en la ordalía la calidad de la intervención o la forma de hacerlo. El elemento esencial de la ordalía es su consideración como medio de prueba. Es una forma

de consulta sobre la inocencia o culpabilidad de una persona. No es un problema de racionalidad, sino de todo lo contrario, es un medio irracional de prueba.

La influencia eclesiástica, concretamente el clero, a criterio de Alvarado Planas, es evidente. Deseosos de potenciar sus objetivos proselitistas recurrieron a cualquier procedimiento. En nuestras narraciones al autor o autores del opúsculo anónimo emeritense, evidentemente buscan convencer a un público del poder de los santos que son descritos en el mismo. El juicio de Dios potencia en este caso el poder de su patrona la virgen Santa Eulalia.

La Iglesia no combatió las ordalías, potenció y revitalizó las prácticas ordálicas anteriores. El cristianismo no explica el origen de las ordalías en cuanto juicios de Dios, pero contribuyó a conferirles un nuevo sentido. La discusión dista mucho de estar resuelta.

Antecedentes de estas prácticas tenemos ya en el Antiguo Testamento donde encontramos con frecuencia referencias a juicios de Dios: las tablas de Moisés, la victoria de David sobre Absalón, las aguas amargas, las suertes, la casta Susana, etc, etc.

Cercano a nuestras fechas visigodas, tenemos las prácticas ordálicas que Gregorio de Tours cuenta sobre el obispo Bricio, acusado de estupro y después, de mentir al pueblo. Bricio para evitar su muerte por linchamiento, puso brasas encendidas en su manto y apretándolas contra su cuerpo se acercó al sepulcro del beato Martín para probar su inocencia y ni él ni su manto había sufrido quemaduras. Pero el pueblo no le creyó a pesar del juicio de Dios. El alto clero franco ante situaciones embarazosas usaba para probar su inocencia el juicio de dios. El caminar descalzo sobre carbones encendidos de ciertos sacerdotes romanos, son referidos por Estrabón, con el fin de conseguir la purificación delante del pueblo.

Casiodoro y el obispo de Lyon consideraban estas prácticas como una salvaje costumbre.

La clara descripción del juicio de Dios con el pasaje referido del obispo Masona (571-605),

ha pasado como desconocido en la historia de la Ordalia. Con esta aportación de prácticas ordálicas en Mérida en época visigótica, queremos que su existencia no sea excluida, por desconocimiento, de su historia.

Bibliografía:

Alvarado Planas, J.: *El problema del germalismo en el Derecho español. Siglos V-XI*. Marcial Pons, Madrid, 1997, p. 105-20.

Camacho Macías, A.: *El libro de las Vidas de los Santos Padres de Mérida*. Mérida, 1988, p. 10-1.

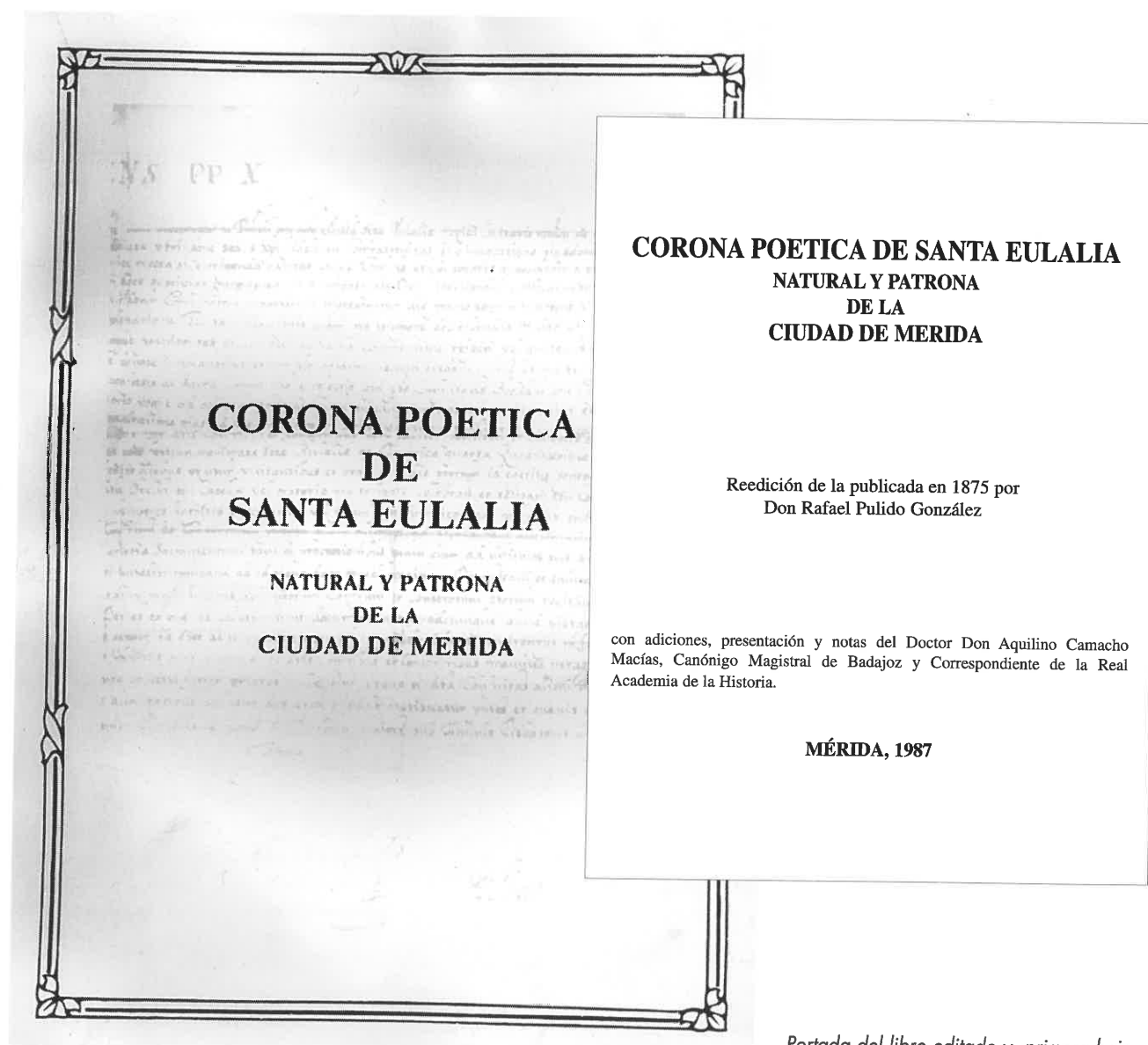
Hydatii Lemici: *Chronicon*. M.G.H., AA, XI, p. 21 y 30.

Moreno de Vargas, B.: *Historia de la ciudad de Mérida*. Madrid, 1633. Cuarta reedición, 1984, p. 162.



Santa Eulalia en la hoguera. Reracor - Trascoro. Catedral de Barcelona.

La «Corona Poética de Santa Eulalia»



Portada del libro editado y primera hoja.

No me extrañaría que fuera mi abuelo Juan Alegre y mi tío-abuelo Lucas Yusta, los promotores principales de la publicación en nuestra ciudad, sobre el año 1875, de la edición de la «Corona poética de Santa Eulalia», bajo la férula

de don Rafael Pulido González-Guerra, y la colaboración de otros poetas emeritenses, y también foráneos, aunque Aquilino Camacho haya incluido después a Federico García Lorca,, con su célebre romance que titula «Martirio de Santa

Eulalia», y que comienza con el conocido verso: «Por la calle brinca y corre caballo de larga cola»..., pues creo que Aquilino debió haber sido el promotor de ésta última edición, en el año 1987, y no sabemos si también a sus costas, ampliada y magníficamente presentada por cierto.

He dicho al principio que no me extrañaría que mis abuelos fueran los promotores, ya que no sería la primera aventura en que se embarcaban los dos, de la primera edición, puesto que en la autorización que dá la Junta Directiva de la Asociación para el Culto de Santa Eulalia, figuran las firmas de ellos al final, y naturalmente, con cargo a ésta Asociación de los gastos, y en que se hace constancia que Lucas Yusta era secretario de la misma. Este fue, durante muchos años, el único farmacéutico de Mérida y comarca, y mi abuelo Juan, un acaudalado terrateniente, que guardaba y yo la conocí, una biblioteca acristalada, con casi todos los tomos con letras doradas en sus lomos, y donde se podían leer títulos como «Los novios», de Manuel Manzoni; «Cinco semanas en globo», o «Los hijos del Capitán Grant», de Julio Verne, aparte del «Quijote», San Ignacio de Loyola, y una abundante literatura religiosa en la que destacaba «Las Moradas», de Santa Teresa de Jesús como también González y Fernández y otros autores españoles. Tenía también teatro en abundancia, pero, recuerdo una edición moderna de las «Tragedias», de un tal Shakespeare.

Si he de ser sincero, no conocí «La Corona» hasta que Aquilino me habló de ella, con la condición de que se la devolviese cuando no me hiciese falta, me dijo al entregármela, ya que por aquel entonces, ya estaba recopilando datos sobre la vida de Santa Eulalia, para escribir mi tragedia sobre nuestra santa, que no he estrenado todavía, y que tiene música para coros e intermedios, del padre Victorino-Rafael el Contreras, un padre franciscano residente, por entonces, en las Islas Canarias, y que la compuso solo para esta obra, porque se la envié con intención fuese revisada por él y me dijese los efectos que pudiera encontrar en ella. Y franca-

mente, le encantó. A instancias suya, le hice «El coloso de Bonn», para lo cual me envió una copiosa bibliografía sobre Beethoven.

Nuestra «Corona», que puede muchos no conocer, creo obra hoy esta última edición en poder de la Asociación, y que Aquilino prologó y amplió con notas y noticias muy interesantes, pues aparte de las inspiradas colaboraciones originales, que encabeza don Rafael Pulido, es de obligada cortesía dar a conocer el nombre de sus autores que son: don Carlos Pérez Toresano, don Fernando de la Vera e Isla, don Vicente Barrantes y Moreno, don Fernando Triviño y Morán, don Francisco Crespo y Crespo, don Vicente Calderón y Aquinario, don Eduardo de Cortázar, don Luis Balaza, don Carlos Trigo, don G. González Moreno, don Ramiro Martínez Aparicio y don Antonio Fernández Guilo.

Esta serie de plumas de primer orden, se ve ampliada con los trabajos de los Juegos Florales del año 1922; con la mencionada del poeta García Lorca, muy actual, y como colofón, tenemos la valiosa y conocida obra, el «Peristephanon», en cuyo canto III, el poeta del siglo IV, Marco Aurelio Prudencio, canta a la santa niña Eulalia y que es el testimonio más antiguo y veraz que poseemos de nuestra patrona a la que hoy celebramos.

RAMÓN ALEGRE CABAÑAS.

La Santa Eulalia de Salzillo

Es imposible saber exactamente, cómo era la fisonomía de los santos, hasta prácticamente comienzos del siglo tras el invento de la fotografía. Incluso aquellos personajes que fueron pintados por sus contemporáneos, pecan de mitificación del individuo y representan más el espíritu de una idea, que la fidelidad al modelo. Así es que, para diferenciar a unos de los otros, el pueblo y la tradición, les ha ido atribuyendo, a través del tiempo unos símbolos y una fisonomía con los que identificarlos. El arte, ha sido el cauce homologador y fijador de estas características. Normalmente, los elementos que les acompañan son objetos, que o bien fueron los instrumentos de su martirio, o formaron parte importante de sus vidas.

Si describiéramos a un santo, como: Hombre de edad, calvo, de barba blanca y que tiene en sus manos unas llaves, todo el mundo sabría que estábamos hablando de S. Pedro. Si la barba es larga, con aspecto dinámico y sujeta con energía una gran espada, sabríamos que se trataba de S. Pablo. Si es una santa la que queremos identificar y está acompañada por un corderito, sin duda estamos hablando de Sta. Inés. Si el representado es un santo, tan atravesado de flechas que parece un alfilerero, podemos decir sin temor a error que estamos ante S. Sebastián... y así podríamos repasar todo el martirologio.

¿Y a Sta. Eulalia? ¿Cómo se le representa? Depende. No es lo mismo Sta. Eulalia de Barcelona, a la que se coloca sujeta a una cruz en aspa, como a S. Andrés, pero sin barba, que si la que queremos representar es la Emeritense, que lleva en sus manos un pequeño horno, «el

hornito», instrumento de su martirio.

Muchas veces se ha traído a estas páginas la vieja polémica de la duplicidad de Eulalias. Hasta hace unos años, la mayoría de las personas que escribían sobre Historia, eran catalanas o madrileñas. Era lógico, ya que el peso editorial en España estaba prácticamente monopolizado por Barcelona y Madrid. No es de extrañar, entonces que enciclopedias como la Espasa, le dediquen varias páginas a la Sta. Eulalia de Barcelona y despache en unas escuetas líneas a la Mártir, de la que seguramente el autor desconocería casi todo. Incluso una publicación reciente «El libro de los Santos» de José M^e Montes, sigue separando a Sta. Eulalia de Barcelona, «nacida en Sarriá», a la que dedica un largo comentario, de Sta. Eulalia de Mérida, de la que sólo dice: «Esta historia suele confundirse con la de Sta. Eulalia de Mérida, aunque algunos autores afirman que se trata de la misma, en todo caso ahí queda la duda».

Algo es algo. Posiblemente la Eulalia de Barcelona no es sino la emeritense, cuyo recuerdo fue sublimado y mitificado tras la invasión musulmana, por los reductos cristianos que se refugiaron en las montañas catalanas, la distancia, física y psicológica por encontrarse Mérida bajo el dominio musulmán, les hizo pensar en una Eulalia más cercana, hasta hacerla nacer en Sarriá. (Por mucho que se empeñen algunos ultranacionalistas, siempre hay más cosas que nos unen a los españoles que las que nos separan). Hasta un escritor tan excelente como Eduardo Mendoza, abiertamente catalanista, pone en duda en su novela «La ciudad de los milagros», recientemente llevada al cine, la



Santa Eulalia de Salzillo.

identidad de la Eulalia Barcelonesa.

Pero no era este el tema, casi un tópico, sobre el que quería hablar en estas líneas, sino sobre la magnífica escultura, que realizó sobre la Santa, el murciano Salzillo.

El siglo XVIII español, no es precisamente un siglo en el que destaquen grandes figuras de las bellas artes. Sin nadie que pudiera hacerle sombra, sobresale, durante el 1700, un excelente escultor, llamado Francisco Salzillo. No necesitó salir de su tierra para triunfar, pero supo unir en su escultura, las influencias del perfeccionismo italiano, de sus orígenes familiares, con el barroquismo y el dramatismo de la imaginería española.

En un libro monográfico sobre este autor, publicado el pasado año, se destacaba entre algunas de sus obras una Sta. Eulalia. La Estética de la misma, refleja el rostro carirredondo de una muchacha joven de pueblo, de su época. Sobre su cuello, que elevada la cabeza indicando la elevación mística de su ánimo, muestra de modo patente, hay una tremenda cuchillada, como significando que el instrumento causa de su martirio había sido la espada, por lo que daba por supuesto que había muerto por degollamiento o decapitación.

¿Estaba mal informado? O por el contrario, ¿era de los que pensaban, que ya que los padres de la santa debían de pertenecer a una de las fami-

lias principales de la ciudad, su muerte debió producirse por decapitación?

Es difícil saberlo, pero me abono al argumento de la mala información. Un escultor barroco como Salzillo, no hubiera dudado en sacarle provecho no sólo a los trece martirios, sino que si venía al caso, se hubiera sacado algún otro más de la manga, con tal de mover a la piedad y elevar los sentimientos religiosos, de los devotos, con su escultura.

Sin embargo en una zona, como la murciana, en la que no es ajeno a la tierra el culto a la mártir de Mérida, (Totana, como ya escribió en su día el recordado D. Manuel Sanabria, la tiene como patrona), no le hubiera sido difícil informarse adecuadamente de las circunstancias que acompañaron la muerte de Eulalia. Incluso por influencia mediterránea, podría haberla colocado en una cruz con aspa, o de S. Andrés, como parecen opinar Gregorio de Tours y cierta tradición mozárabe, que fue este el instrumento de su martirio y tal como aparece en diversas iconografías dispersas por las poblaciones de la zona litoral.

Fue tanta la devoción a esta santa, impulsada por los catalanes, que hasta llegó a convertirse en la patrona y figura única que se encontraba en la bandera de Barcelona. sustituyéndose posteriormente por la Virgen de la Merced, que se adapta mejor al espíritu comercial de la ciudad. Bajo cuya advocación se acogían aquellos

heróicos monjes, que luchaban, para salvar de la esclavitud a los cristianos caídos en manos musulmanas. Lo hacían con las armas, con dinero, pagando el rescate e incluso quedándose ellos en su lugar a veces aún a riesgo de su propia vida, como S. Serapio, del que Zurbarán pintó uno de los cuadros más cargados de dramatismo de toda su producción, monjes negociantes al fin y al cabo, aunque lo fueran por amor a Dios y al prójimo.

Sabido es, que para los delitos de alta traición, como era considerado el no hacer la ofrenda del incienso en honor al emperador, había dos clases de castigo, uno de disuasión; azotes, cárcel, ecúleo (potro de tortura) y otros, que no compartaban muerte y el otro que acababa con la vida del condenado; la decapitación, si era soldado o persona de relevancia, la cruz, las llamas o las fieras, según la oportunidad de la circunstancia.

Es muy probable, que Salzillo pensara que Sta. Eulalia fue ejecutada por cuchillo y no juzgara necesario investigar nada más. El resultado final de su obra, es una Mártir, que se sale de los patrones iconográficos habituales, pero que enriquece con su figura y sobre todo por la calidad de la mano del autor, su ya amplio catálogo de representaciones.

CARMELO ARRIBAS PÉREZ

*LA VOZ
DE LOS DEVOTOS*

Poesía a la Patrona de Mérida
La Martir Santa
Eulalia



Hermosa niña cristiana
de belleza como un lirio,
eres Sta. Eulalia amada
gloria de trece martirios.

Calpurniano, hombre cruel
fanático y sanguinario
con su corazón de hiel
te hizo pasar un calvario.

Olalla Nuestra Patrona
trece martirios sufristes
tu alma voló en Paloma,
hasta el Cielo tu subistes.

Sólo una Santa escogida
por la mano del Señor
puede sufrir tanto en vida
salvando su Fe y su Honor.

En este suelo extremeño
que cubrió tu sangre viva,
por Divino sortilegio
nació el Olivo y la espiga.

También brotó la Amapola
flor de silvestre hermosura,
y siempre estará tu Aureola
por tierras de Extremadura.

Emeritenses cristianos
tienen fe en tí Patrona,
te rezan el trecenario
ellos jamás te abandonan.

Santa Eulalia niña bella
paloma de Extremadura
creible eres, mi estrella
de esta Mérida que es tuya.

MARÍA ALVES HORTET



Entre la piedra y el río

*«Hoy, lugareños y viajeros
aquí veneran sus cenizas».*

Raíces

Esta tierra parda y dura,
pero tierra enamorada,
fue tu cuna y tu morada,
nuestra madre Extremadura.

Aurelio Prudencio. Siglo IV.

El Guadiana y el puente
—el agua besa y se va—
nos gritan que Olalla está
entre la piedra y la gente.
(Amor, orgullo y calor,
gozoso tu pueblo siente).

Tu nombre en el recuerdo

El tiempo pasa y el río
acoge y despide el agua,
pero tu nombre EULALIA
se queda en el pueblo mío.

Nombre que suena en el viento
y en la historia se derrama,
nombre que al mundo proclama
la gloria del sufrimiento.
(EULALIA, tu nombre canto
y al cantar tus pasos siento).

"... y seréis mis testigos" Hc. 1,8.

Asombra al hombre el molino,
Olalla, de tu pasión.
Todos tus tormentos son
gritos de sangre en camino.

¿Cómo se puede granar
tu espiga tan de mañana?
¿Cómo se es flor temprana,
espiga de trigo y pan?
(Testigo de Dios, Olalla,
contigo quiero llegar).



Santa Eulalia de Mérida.

Hasta el final

- ¿A dónde lleva el Amor,
Olalla, a qué aventura?
- Al final de la locura
y hasta el final del dolor.

- ¿Cómo te supo la muerte
en tu carne macerada?
- Morir en su cruz es nada,
su amor es siempre más fuerte.
(Queremos seguir tus pasos
nos cueste lo que nos cueste).

Trigo y amapola

La tierra quedó regada,
su cuerpo pobló la nieve
y al alma emérta mueve
desde entonces su mirada.

En el surco murió el trigo
y en la tierra la amapola
de tu sangre, niña y sola,
es para todos testigo.
(En la noche de la vida
queremos soñar contigo).

Compromiso

Nos duele la cruz, nos pesa
la noche y la soledad,
asusta la santidad
entre el riesgo y la sorpresa.

"Sed perfectos", mandamiento
que asumiste, peregrina
del Amor que te ilumina
la noche del seguimiento.
(Para la noche y la cruz,
Olalla, danos aliento).

Huellas

Jilguero de canto abierto,
tu trino la tierra alcanza
y entre el gozo y la esperanza
caminamos hacia el puerto.

Pisada y vuelo tu vida,

huella y estela en el viento,
molino de sufrimiento
y gozo que en Dios anida.
(Desde tu cielo poblado
prepara nuestra partida).

Atrio

La piedra, mudo testigo.
El tiempo sueña que sueña.
En la torre la cigüeña
y el atrio un abrazo amigo.

Un rumor de gozo emana,
un remanso de pan besa,
el atrio se vuelve mesa
de Dios y mesa humana.
(Escucha nuestros clamores,
atiende nuestras plegarias).

La voz no me responde

Yo canto, Mártir, tu vida;
canto tu muerte y tu gloria,
la grandeza de tu historia
en nuestra historia fundida.

Yo canto con voz quebrada
a la niña del martirio
—azucena, rosa, lirio—
que me nubla la mirada.
(Quisiera versos de altura
para tí, mártir Eulalia).

ANTONIO BELLIDO ALMEIDA
PÁRROCO DE SANTA EULALIA DE MÉRIDA

Himnos, cantos y plegarias en Honor de Santa Eulalia



Santa Eulalia. Anónimo siglo XVII.

Agradezco un año más la invitación que me hace la ASOCIACION PARA EL CULTO DE SANTA EULALIA, para que colabore con algún trabajo relacionado con la historia de Santa Eulalia y publicarlo en la revista anual EULALIA. Con sumo gusto lo hago, ya que una de las ilusiones de mi vida, desde mi juventud, es el poder dar a conocer la vida y milagros de la SANTITA y extender su devoción en todo lugar y en todo tiempo.

Buscando entre mis papeles, me ha parecido interesante traer a estas páginas una serie de HIMNOS, CANTICOS y GOZOS que se cantan en lugares muy dispares de nuestra geografía hispana y que descubrí cuando comencé mi trabajo de investigación sobre los pueblos que la tienen por patrona en España. Estos fueron publicados, en su día, en la Hoja Parroquial OLALLA hace ya algunos años.

Aunque, en general, carecen de una gran categoría literaria, sin embargo, tienen un algo interior, un espíritu, que condensa toda una devoción, unos sentimientos, que se han desarrollado y madurado en el transcurso de siglos y de los tiempos. Y ésto es lo que llena los corazones de los devotos, que no buscan la expresión perfecta literaria, sino, que como manifestación popular, expone, a su modo, lo que lleva el devoto por dentro y que fluye espontáneamente desde lo más profundo de su ser. Los devotos no juegan a hacer literatura sino a la manifestación de su fe y devoción.

El primero que expongo es un HIMNO que se canta en el pueblo de ILARRAZA, que dice así:

Gloria a tí, titular de este pueblo,
de la Iglesia clarísimo honor;
Tú, que reinas triunfante en el cielo,
mira al mundo rendido a tu honor.

Gloria, gloria a Eulalia cantemos,
hoy postrados al pie de tu altar,
y su nombre glorioso ensalcemos,
pues Eulalia es la santa sin par.
Y su nombre glorioso ensalcemos,
pues Eulalia es la Santa sin par.

A continuación traigo a vuestra consideración unos GOZOS, que se cantan en el pueblo de Timoneda. Los tengo en catalán y me los tradujo al castellano Doña María Sagols. Y dice así:

Vírgen y Mártir muy hermosa
por la gracia del Señor,
Timoneda os tiene gozosa
por patrona principal.

A los doce años de edad
érais doncella perfecta,
sabia, hermosa y discreta
de muy alta santidad;
con amor y castidad
y pureza angelical.

Treinta millas apartada

la granja de la ciudad
que en la noche habeis dejado
junto con vuestra criada.
Va a increpar apresurada
al feroz tribunal.
Puesta en cruz de tormentos,
hecho llagas todo el cuerpo,
dijiste: «Jesús, Esposo,
leed estos mis acentos;
Si son amores aparentes
o señal de un amor verdadero.

Vuestros hijos timonedanos,
en vuestra solemnidad,
reciben el Pan consagrado,
que es delicia de los santos.
Las reliquias, pequeños y mayores,
besan con amor filial.

Si el mal tiempo extiende su velo
por tierra timonedana,
hacemos sonar nuestra campana
con esperanza filial.
Junto a una voz del cielo.
contra todo mal temporal.

¡Virgen y mártir muy hermosa,
paloma y nieve celestial,
timoneda os tiene gozosa
por patrona principal!

De Cataluña, pasamos dando un salto, a tierras
de Asturias. En el pueblo de Carda, se canta este
Himno, con el que me envían también la música.

Eulalia, vírgen y mártir, Esposa del
Señor,
en tu fiesta imploramos tu santa
protección.

Deseos de martirio te llevan al traidor.
«Soy cristiana», declaras, y solo adora a
Dios.
Los ídolos desprecias y sufres con valor:
azotes, fuego y muerte, que ofrendas al
Señor.

Con tu muerte has vencido al maldito
Satán,
confundiendo al verdugo, que
avergonzado está.
¡Blanquísima paloma, tu alma va a
gozar!
¡Ruega al cielo por Carda, tu fe la ha de
salvar!

Eulalia, vírgen y mártir, Esposa del
Señor,
en tu fiesta imploramos tu santa
protección.

Aparte de los fandangos de Almonaster la Real,
el pueblo que tiene más cánticos y plegarias es
Totana.

Poseo una copia de la original del Himno a
Santa Eulalia, fechada en Sevilla el año 1930,
sellada con un sello de la Comisión Diocesana
de Música Sagrada de Sevilla. Por ella, hemos
podido conocer el autor de la letra de nuestro
Himno, que es la misma de allí. El autor de la
letra es el P. Sañudo S.J. y la música del himno
de Totana es Félix Tellería.

Existe otro Himno con letra del poeta Don
Andrés Sobejano y música de Gerónimo Oliver
Arbiel, para masa coral a cuatro voces y orques-
ta, con estrofa a solo de tiples. Poseo también
otra copia del original de unos Gozos a Santa
Eulalia de Mérida, cuya letra es de Andrés
Sobejano y la música del Padre José Antonio de
S.S. Además existen otras tres Plegarias con
letra de Luis Martínez González, Fr. Samuel
Prats O.F.M. y M. García respectivamente y
música de Juan Miguel Marín Camacho.

Como podemos descubrir, en las regiones espa-
ñolas tenemos un buen material en honor de
Santa Eulalia. Existe más, que lo desconocemos
¡Honor y Gloria a Santa Eulalia!

UNA CREENCIA FONTANESA RELACIONADA CON SANTA EULALIA

La localidad de Fuente del Maestre está situada a unos 42 Km. al sur de Mérida, en pleno corazón de Tierra de Barros, donde la fertilidad de la tierra, hace prosperar dos de los principales cultivos mediterráneos: la vid y el olivo.

Sus orígenes se remontan, al menos, a la época romana de la que, con frecuencia, se localizan restos materiales en superficie, en diversas partes de su término municipal e incluso en el propio caso urbano y sus inmediaciones.

Durante la Edad Media hubo de ser un importante enclave a juzgar por sus murallas de las que se conservan algunos vestigios. Su desarrollo histórico posterior a la conquista cristiana fue el de una pujante villa extremeña rica en trigo, aceite y vino que exportaba, entre otros lugares, a Mérida. Cuenta con un importante legado cultural perteneciente, sobre todo, a la Edad Moderna constituido por una serie de edificios religiosos y civiles -iglesias, conventos, ermitas, palacios y casas solariegas. Todo este conjunto ha sido denominado por la Junta de Extremadura, en fechas reciente, Bien de Interés Cultural con categoría de Conjunto Histórico-Artístico.

Entre sus muchas ermitas, existe una, la de Santa Lucía, en otros tiempos extramuros de la población, hacia el oeste, enclavada sobre un cerro en las cercanías del camino que salía de la Puerta de la Parra y que se dirigía a esta

población y a Feria. Muy próxima, también, a una antigua cañada ganadera.

De su antigüedad no parece dudarse, pues son varios los autores que coinciden en señalar sus orígenes en época Paleocristiana.

El arqueólogo Joaquín Pascual Rodríguez, en su trabajo «Fuente del Maestre: Dos mil años de historia», publicado en el libro: Fuente del Maestre, 100 años de ciudad, 2000 años de Historia, Badajoz, 1999, recoge una síntesis sobre este particular. Así, dice que D. Alvaro M^º Guerrero, en 1788, escribe que «sobre la pila del agua bendita (existe) la lápida de un soldado romano». En 1857 D. Juan de la Cruz Gómez-Jara publica sus Apuntes Histórico-Tradicionales-Descriptivos de la Villa... en los que señala su remota antigüedad por los restos



Fuente del Maestre. Ermita de Santa Lucía.



*Sarcófago de época romana hallado en la ermita de Santa Lucía, actualmente en la Iglesia Parroquial de Ntra. Sra. de la Candelaria de Fuente del Maestre.
Foto: Joaquín Pascual Rodríguez.*

romanos hallados en su interior, concretamente varios sarcófagos romanos, uno de los cuales se trasladó a la iglesia parroquial –donde se encuentra– y, al menos otros dos, a casas particulares. Dos de ellos de mármol blanco fechados en el s. V d.C. y el tercero –s. VII– del mismo material gris, éste último de forma trapezoidal a diferencia de los anteriores que son rectangulares. Así mismo, existen otras informaciones que hablan de la ubicación de sepulturas en las proximidades de la ermita.

Pues bien, con esta ligera aproximación a la fundación de este lugar de culto, no se ha pretendido más que relacionarla con la época del martirio de Eulalia ya que según nos transmite el historiador local D. Juan de la Cruz, anteriormente citado, en su interés por probar la antigüedad de dicha ermita recurre a la tradición fontanesa que la designaba como «asilo en donde las Santas niñas Eulalia y Julia tomaron un ligero descanso cuando, llevadas del ardor de su celo abandonaron la casa de campo en que los padres de la primera por temor las ocultaban, para ir a buscar la palma del martirio que las esperaba en la ciudad de Mérida, de donde eran naturales».

Y añade el mismo autor que «la noche que la ermita dio hospitalidad a las jóvenes Santas fue la del 9 de Diciembre del año 303 o 304, siendo su martirio en el siguiente día, después de haber caminado más de diez leguas por caminos estraviados, tan llenos de espinas y pizarras, que la joven Eulalia llegó con los pies desollados y chorreando sangre».

No existe ningún dato histórico concreto que avale esta creencia recogida en el siglo XIX, pero como fontanés de naturaleza y emeritense de adopción, os invito a que visiteis nuestra ciudad y conozcais uno de los lugares que, aunque sin una base científica que lo documente, el pueblo de la Fuente del Maestre ha querido relacionarlo con el martirio de Eulalia y guardarlo entre su memoria cultural.

FRANCISCO MORGADO PORTERO

*TESTIMONIOS
EULALIENSES DEL
EXTERIOR*

Visita a Santa Eulalia di Borso del Grappa (Italia)

A mi buen amigo D. Antonio Gambasin, gran eulaliense, en testimonio de mi admiración por su obra.

Con motivo de mi participación en un Encuentro Científico sobre la «Vía Claudia Augusta y los recorridos históricos de época romana», al que fui amablemente invitado por la Universidad de Venecia, el pasado mes de Septiembre acudí a la localidad de Feltre, lugar del referido coloquio, en la provincia de Treviso, en el Véneto. Era una magnífica ocasión para encontrarme con buenos amigos, como el Prof. Vittorio Galliazzo, mi anfitrión, gran especialista en puentes, de beneficiarme de sus enseñanzas, y de poder mostrar a un nutrido grupo de especialistas la realidad de las Vías romanas de

Hispania, objeto de mi ponencia. Era, también, el momento de cumplir con una ilusión que había nacido en mí tres años atrás, cuando tuve ocasión de conocer a D. Antonio Gambasin —de la mano de ese gran emeritense que es Angel Texeira—, visitar uno de los lugares más emblemáticos del culto eulaliense en la Península Itálica: Santa Eulalia di Borso del Grappa.

La reducida distancia entre Feltre y Borso del Grappa invitaba a cumplimentar al amigo y así conocer ese lugar que él nos había descrito en su libro: *Il martirio di Santa Eulalia. Storia e Devozione* (Treviso, 1997), que tuvimos el honor de presentar en el Liceo de Mérida.

La localidad de Borso del Grappa, donde nació Gambasin el día de Nochebuena de 1927, es pequeña y pertenece a la provincia de Treviso, en la región del Véneto, en el Piemonte. Es un lugar bellissimo, prealpino, cerca de sitios bien conocidos como Bassano, donde se conserva el célebre mausoleo de Antonio Canova, Padua, o, algo más lejos, el lago Bolzano. Una de sus feligresías, pequeño barrio situado al este de la población, es Santa Eulalia, o Pieve di Santa Eulalia. Esta región, como es sabido, sufrió mucho durante la Primera Guerra Mundial, pues en ella se libraron grandes batallas, por lo que los cementerios de combatientes de varios pais-



El matrimonio Gambasin.



Santa Eulalia di Borso del Grappa (Italia).

es se encuentran por doquier. Es, por lo demás, una zona eminentemente agrícola y ganadera. No podríamos olvidar, entre sus especialidades, el famoso licor al que ha dado nombre la comarca.

El culto a nuestra patrona, según noticias que me pudo proporcionar el propio Gambasin, quien durante veinte años se ha ocupado de los temas eulalienses, data de hacia el año 410, probablemente por influjo de Ravenna, no muy distante de la localidad, donde, como es sabido, en un magnífico mosaico, ya del siglo VI, de la iglesia de San Apollinare Nuovo, aparece, entre otras santas y mártires, Santa Eulalia. En esa época, a lo que parece, el sitio era conocido como pagus Misquilensis. Así, al menos, aparece nominado en el sarcófago del veterano Caius Vettonius encontrado allí y hoy conservado en la sacristía de la Iglesia de Santa Eulalia. Más tarde, otra referencia de 1.210 ya mencionaba la existencia del pago de Santa Eulalia, en el episcopado paduano, donde se consagró una basílica a San Casiano. La región era denominada por la décima papal Pieve y a ella pertenecían diversas iglesias.

En 1794, y ante el auge del culto a la santa emeritense, se construyó una magnífica iglesia de aire neoclásico, con un alto «campanile» junto al templo. Se conoce el nombre de su arquitecto, A. Gaidon. Allí se llevarían obras importantes como el referido sarcófago, o un excelente cuadro del veneciano Andrea Zanon,

del siglo XVII, en el que aparece nuestra Mártir, junto a dos de sus verdugos, uno de los cuales se apresta a avivar las llamas del horno donde va a ser introducida, mientras que en el cielo, un ángel porta raudo la corona y la palma, símbolos de su dura prueba. Lamentablemente, no pudimos ver el cuadro, al estar cubierto tras el altar mayor. Al no ser posible fotografiarlo, ni obtener una buena copia en color, no hemos podido presentarlo, como era nuestro deseo, como portada de la Revista.

En el interior del templo, espacioso, hay varios altares e imágenes.

Un hecho notable se produjo en el año de 1916, según nos refiere Gambasin. Fue el voto que el párroco de la iglesia, Don Sante Piva, gran difusor de su culto y autor de una breve síntesis del martirio de Santa Eulalia, quien, horrorizado por la magnitud que cobraba la guerra italo-austriaca y las consecuencias desastrosas que podría acarrear para la zona y sus habitantes, prometió, si la región salía indemne del conflicto, hacer un altar con la imagen de la Santa y colocarlo en el ábside del altar mayor. La promesa fue cumplida, y, además, para la ocasión, el pintor veneciano Antonio Colletta realizó un cuadro con una escena del martirio de la Santa, donde, en medio de unas arquitecturas, se ve al gobernador sentado observando atónito a la Niña que acaba de derribar al suelo los ídolos



Iglesia de Santa Eulalia. Borso del Grappa (Italia).



Interior de la Iglesia de Santa Eulalia.

paganos y se prepara con su oración para sufrir con valentía el martirio.

En la visita a la iglesia nos acompañó el actual párroco, un joven sacerdote de la misma promoción que Juan Carlos Gambasin, hijo de nuestro amigo, quien llegó a celebrar emocionado, en el verano de 1996, una misa en nuestra parroquia. El párroco, D. Lauderio Dal Bianco, además de anunciarnos una visita en el año 2.000 a Mérida, posiblemente en compañía del Obispo de Padua, con el fin de celebrar la Eucaristía en nuestra basílica, nos refirió diversos pormenores del culto a Santa Eulalia en Pieve.

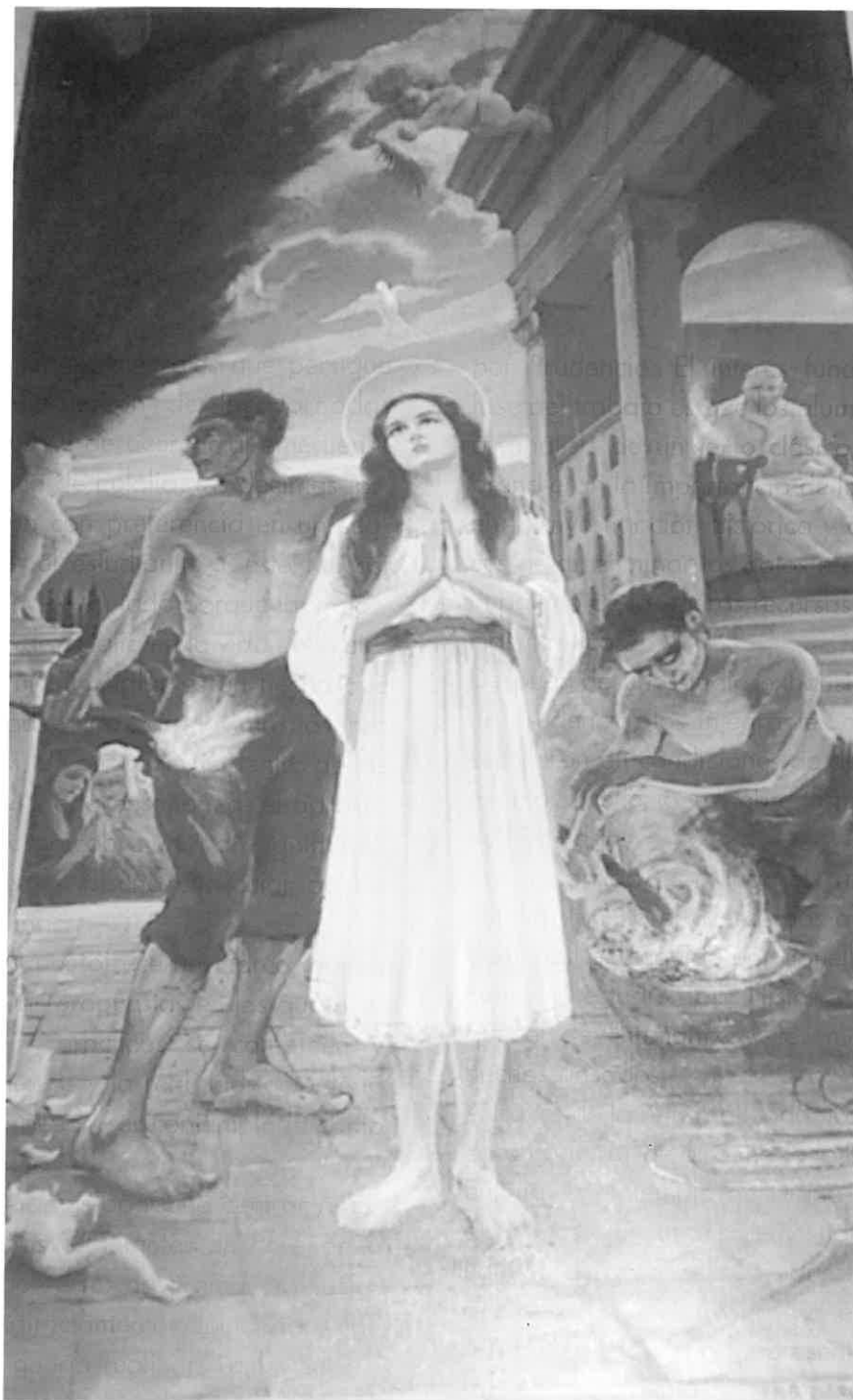
La devoción a la Santa emeritense siempre estuvo presente entre los de Pieve, pero su culto tuvo altibajos. En los años cincuenta, como nos diría el propio Gambasin, hubo una crisis superada por el afecto de sus habitantes, quienes reorganizaron la «Tredicina», el Trecenario, parecido al nuestro, que, quizá con más propiedad, se celebra los trece días anteriores a la festividad y

al que acuden todo el pueblo y muchos jóvenes de los alrededores.

Luego, el día 10 de diciembre hay misa solemne, en presencia del vicario de la diócesis de Padua. Tras la celebración, todo el pueblo se junta para comer, en un espíritu de hermandad en verdad envidiable. La propia iglesia hace los preparativos. Esta comida, a veces cena, de hermandad se hace en recuerdo de la que la iglesia celebraba tradicionalmente, a sus expensas, para obsequiar a sus colaboradores.

El padre Dal Bianco nos decía, también, que la devoción a Santa Eulalia es cada vez mayor y que para el año 2000 tiene proyectos importantes como, por ejemplo, la publicación de un libro sobre la historia del culto a Santa Eulalia y su templo, y el arreglo del magnífico órgano, de 1797, que figura en el coro alto.

Tras la visita, acudimos de nuevo a casa del maestro Gambasin, convaliente de una enfermedad y pasamos unos momentos con él y su esposa, siempre en el recuerdo de Santa Eulalia



Cuadro de Santa Eulalia 1919.

y de Mérida, donde en su visita fueron atendidos por la familia de Angel Texeira.

Esos momentos eulalienses los rememoraba en mi viaje de regreso a Feltre, entre preciosas montañas, cultivos, destilerías de grappa, y pensaba en la dimensión del culto a nuestra patrona, que, con su fuerza, traspasó nuestras

propias fronteras y caló bien hondo en numerosas comunidades del occidente europeo. Santa Eulalia de Mérida, sin duda, fue la más popular de las santas hispanas. Como emeritense me sentí feliz.

JOSÉ MARÍA ALVAREZ MARTÍNEZ

Carta desde Belo Horizonte

Belo Horizonte, 1º de mayo de 1998

A la Asociación para el Culto de Santa Eulalia.

La finalidad de ésta es agradecerles las medallas y estampas de Santa Eulalia que recibí el día 18 de marzo de este año.

No escribí antes porque, siendo devoto incondicional de ella, quedé muy emocionado.

Aquí no se encuentran mejores informaciones sobre ella.

Está cercano el próximo centenario de Belo Horizonte, capital del estado de Minas Gerais y hasta hace poco no había una calle con el nombre de Santa Eulalia.

Hice un escrito para que su nombre fuese incluido en el callejero de nuestra ciudad y el 19/7/97 se le puso a una calle del barrio en donde vivo.

Os estoy agradecido de todo corazón, que Dios os bendiga y Santa Eulalia, nuestra santa del corazón, os lo agrade-

cerá por mí.

Soy un humilde ciudadano, pero estoy a vuestra disposición aquí, en Belo Horizonte.

Sé que el dinero que mandé no cubrió siquiera los gastos de envío, pero díganme cuanto he de enviarles, que lo haré con todo placer.

Volveré a escribirles, no para pedir nada más, sino para comunicarme.

Mi sueño era tener una simple estampa de la santa y mi sorpresa y alegría fue que recibí mucho más.

Gracias por todo

Sin más,
Miguel Galeppe Farah

DIARIO OFICIAL - BELO HORIZONTE

Se da el nombre de Santa Eulalia a la calle Treinta y Cinco del Barrio Goiania.

El Pueblo del Municipio de Bello Horizonte, a través de sus representantes, decreta y sanciona la siguiente ley:

Art. 1º. La Calle treinta y Cinco del Barrio Goiania pasa a llamarse Santa Eulalia.

Art. 2º. El Ejecutivo promoverá la colocación de placas con el nombre de la calle con la debida comunicación a CEMIG y otros.

Art. 3º. Esta Ley entre en vigor en la fecha de su publicación, quedando derogados todas las disposiciones contrarias.

Rincón Eulaliense

VIVENCIAS DEL
PASADO DE LA
ASOCIACION

A C T A S

En este apartado iremos publicando, sucesivamente, las transcripciones literales de los acuerdos contenidos en el primer Libro de Actas que esta Asociación ha tenido. Este libro es, como podrá ir comprobando el lector, un excelente legado, trasmisor de noticias culturales y religiosas de la vida de la Asociación de la mártir Santa Eulalia. Las actas se inician el día 6 de diciembre del año 1868 y concluyen con un acuerdo fechado el día 23 de febrero de 1989 –nada más y nada menos que 121 años de historia de la Asociación depositados en ellas–.

JUAN A. MORALES-POGONOWSKI MARTÍN

El libro comienza de la siguiente forma:

Sociedad para dar Culto a la Mártir Sta. Olalla.
Ciudad de Mérida. Año de 1868.

Libro donde se anotan los acuerdos de la Sociedad instituida para dar mayor culto a nuestra patrona la Mártir Sta. Olalla, a la que pertenece, y los de su Junta Directiva.

Actas de Acuerdos.

“En la Ciudad de Mérida a seis de Diciembre de 1868; reunidos los Sres. que componen la Junta Directiva de la misma, Dn. Juan Pedro Sánchez, Dn. Antonio del Río, Dn. Pedro Pablo Fernández, Dn. Juan Alegre y Dn. Lucas Yustas, bajo la presidencia de Dn. José M^a. Becerra, por este Señor se dio conocimiento de barías muestras de telas y puntillas de seda y plata para un vestido de la Imagen de Sta. Olalla que la Sociedad tenía acordado para vestir a esta en los casos de Rogativas y Plegarias; y en su vista eligieron las muestras que escogieron más a propósito y bien de ellas o de otras que se mandasen traer. Llevar a efecto el acuerdo de la compra del traje, rectificando (ratificando) el de la Sociedad; también se rectificó (ratificó) el acuerdo de poner unos cristales en el Camarín de la Virgen con objeto de que no sufran deterioro ésta y sus vestidos, de que se certificó. Lucas Yustas”.

Acta. “En la Ciudad de Mérida a veinte y nueve de Julio de mil novecientos setenta, reunidos en Junta los Sres. que componen la Junta Directiva de la misma Dn. Antonio Galban, Dn. Juan Pedro Sánchez, Dn. Pedro Pablo Hernández, Dn. Juan Alegre y Lucas Yustas, bajo la presidencia del Sr. Dn. José M^a. Becerra el que previamente los había mandado citar, con objeto de tratar lo concerniente acerca de la realización del trecenario y ramo que anualmente se venía haciendo en el mes de Agosto, en honor y fiesta de la Mártir Sta. Olalla. La Junta después de haber disentido acordó: Que en consideración a la falta de concurrencia que en los años se venía notando a estos actos Religiosos, sin duda debido al riguroso calor que proporciona la estación del verano y que en el presente se deja sentir con mayor exceso, se traslada el Trecenario a los anteriores días de su festividad y el ramo en la tarde del mismo día y al segundo posterior, ósea el doce de Diciembre, la celebración fúnebre por el sufragio de los hermanos fallecidos, con lo que se levanta la sesión de que ya el secretario certificó”.

Acta. “En la ciudad de Mérida a dos de Febrero de mil ochocientos setenta y dos. Reunidos en Junta general, acordaron nombrar para la

nueva Junta directiva a los Sres. siguientes:

Para Presidente Dn. Fernando de la Vera y Gragera. Id Vicepresidente Dn. Manuel Id Tesorero Dn. Rafael Pulido Depositario Dn. Francisco Sancho Interventor Dn. Antonio Sierra Vocal Dn. Juan Alegre Id Juan José Puerto Id Manuel Risco Id para Secretario Dn. Lucas Yustas".

Acta de la Junta general de 10 de Marzo de 1872.

"En la Ciudad de Mérida a diez de Marzo de mil ochocientos setenta y dos: Reunidos en Junta general los socios que se expresan al margen en el local de la casa morada de Dn. Fernando de la Vera y Gragera, previa citación y bajo la presidencia de dicho Señor. Abierta disensión acerca de la adquisición de un órgano expresivo por la sociedad para la colocación en el lugar competente de la Iglesia de Sta. Olalla, después de haber usada la palabra varios individuos, se acordó: Que con los fondos que gratuito y espontáneamente han ofrecido los tres: Sr. Conde de Campomanes, Dña. Dolores Gragera de Vera y Dn. Fernando de la Vera e Isla. Se atiende a la adquisición del órgano, supliendo con los fondos pertenecientes hoy de la asociación: mil reales. Y el resto hasta el completo pago y para reintegrar a la Sra. Da. Dolores su anticipo, se abone de los ingresos de la Asociación en el presente año y siguientes, hasta extinguir la cantidad anticipada; haciéndose para mayor claridad la siguiente demostración, en Reales:

Cantidad que regala el Sr. Conde de Campomanes 1.500.

Id. Da. Dolores Gragera 1.000.

Id. Dn. Fernando de la Vera e Isla 1.000.

Id. limosnas recaudadas y entregadas por el Sr. Vicario 400.

Id. entregada de los fondos existentes de la Asociación 1.000.

Total suma 4.900.

Costo del órgano expresivo en Madrid .6.930.

Diferencia que anticipa Da. Dolores Gragera 2.030.

Cuya cantidad de dos mil treinta reales de vellón, que dicha Señora anticipó, se compromete a reintegrar la Asociación en uno o dos años de los fondos de la misma. En su virtud, que desde luego se haga el pedido de dicho Organo y entreguen a la citada Señora los 4.900 rls.; y tanto a la misma como a los demás Señores que hacen el donativo recaudado se les den las más expresivas gracias en nombre de la Asociación, inscribiendo en el numero de Socios al que no lo esté.

Se puso a discusión el particular relativo a las pretensiones de querer ingresar en la Asociación los que se hallen gravemente enfermos para disfrutar de los beneficios de la misma y después de una larga y detenida discusión con el fin de no privar a ninguna persona del bien para que se formó esta Asociación y no perjudicar los intereses de la misma, toda vez que no existe el Reglamento, se presento por el Asociado Sr. Pulido la proposición siguiente: El que desee pertenecer a la Asociación cuando se halle gravemente enfermo y necesite ser administrado, se le admitirá en la misma, pero satisfaciendo previamente cuatro pesetas o sean cuatro dividido en dos y el año en que se inscriba, para atender a los gastos de cera, campanero y demás que son necesarios para el solemne acto de acompañar al Santísimo y funeral, si ocurriese. Cuya proposición fue aprobada por unanimidad, acordando al mismo tiempo autorizar a la Junta Directiva para que imprimiera, y se proporcione el proyecto del Reglamento que debe existir y de no hallarse, proponga las bases de un reglamento, que sometido a discusión y aprobadas por la Junta general, se imprima y reparta a los Asociados a expensa de los fondos de la Asociación.

También se acordó que no existiendo en la Asociación libros para la contabilidad de la misma y para sentar los objetos, compras, muebles, etc., que la pertenecen y adquiera en lo sucesivo, se compren los que sean necesarios para que en todo tiempo conste lo que a la Sociedad pertenece.

Y por último, que mediante la renuncia que para

el cargo de Vicepresidente de la Asociación, conque fue nombrado el 2 de Febrero último, presenta Dn. Manuel García, por las causas que alega, le fue admitida, acordando que el acto se proceda al nombramiento de la persona que habrá de desempeñar aquel cargo, y verificado resultó elegido Dn. Antonio Galban y García por mayoría de votos, quien tomó posición en el acto; con lo que se levanto la sesión de que yo el Secretario certifico.

Lucas Yustas.

Sres. Socios concurrentes: Vera, Pulido, Sancho, Sierra, Alegre, Risco, Juan Pulido, Alonso Cortes, Grabiell Fleito, Antonio Borrego, Antonio Guerrero, Carlos Galban, A. Bayon, A. Álvarez, T. Jerez, B. Delgado, B. Astorga, A. Galban, J. Hernández”.

Acta de la Junta Directiva

“En Mérida a veinte y ocho de Julio de mil ochocientos setenta y dos: Reunidos los tres que componen la Junta Directiva de la Sociedad, bajo la presidencia del Vicepresidente Dn. Antonio Galbán, dada cuenta por este Señor del objeto de la reunión que era de convenir en la época del Trecentario y Ramo, que anualmente se celebra en obsequio a nuestra patrona. Enterada ésta acordó: 1º. Que el trecentario de principio el día 5 de agosto por la tarde, terminando el 17, y en los inmediatos 18 y 19, tenga lugar 1º la

función religiosa con Misa cantada y Sermón, y por la tarde el Ramo de costumbre; y en el siguiente día la función fúnebre por sufragio de la Almas de los Difuntos asociados. Anunciando así a las puertas de las dos parroquias con anticipación.

Se nombra a Dn. Rafael Pulido para que se encargue de contratar el Sermón con el Sr. Cura de la Garrovilla, designado para este objeto.

Para recoger las ofrendas o limosnas que hagan los devotos en el día del Ramo se nombra una comisión compuesta de los Sres. Dn. Francisco Sancho, Risco, Alegre y Puertas, individuos de la Directiva; así como las funciones serán dirigidas por el Presidente y demás individuos y que conengan, los que presidirán todos los actos.

Se autoriza al Depositario Dn. Francisco Sancho para la compra de las flores, adornos y demás gastos necesarios para el erguido y formación en el dosel donde esta la Imagen de Sta. Olalla. Y finalmente, que los dos vestidos, uno de tisú de oro y el de las Rogativas, costeados de los fondos de la Sociedad a nuestra patrona sean recogidos y custodiados por el Depositario de la misma; incluyéndolos en el Inventario de los efectos de su pertenencia. Con lo que se levanto la sesión de que certifico.

El Presidente, Antonio Galbán

El Secretario, Lucas Yustas”

REPARACIÓN DEL TEMPLETE

Nada sabemos acerca del autor de esta notable arquitectura en plata de fines del siglo XVII, pero que fue rehecha en buena parte en el siglo pasado. El templete se alza sobre finas columnas angulares, de fuste cilíndrico seccionado por anillos y capitel corintio que rematan en pináculos neogóticos. La cubierta está cruzada por nervios y los arcos, de medio punto, están festoneados tanto en el interior como en el exterior por arquillos trilobulados. En la cúspide se dispone una esfera coronada por la paloma del Espíritu.

Sí conocemos el nombre del donante, que figura en la base del monumento. La inscripción dice así:

ESTAS ANDAS. SON. DE LA MARTIR. SANTA.
EULALIA. Y LAS MANDO. AZER. A SUS
ESPENSAS D. ALONSO. LEAL DE CAZERES.
SECRETARIO. DE SU MAGESTAD Y REXIDOR.
PERPETUO QUE FUE. DESTA ZIUDAD. A. D.
1699

Este hidalgo caballero nació en Villanueva de la Serena, aunque de madre emeritense, y murió en Mérida en el año de 1717.

Andas de este tipo fueron realizadas para la Colegiata de Zafra y para Berlanga, Villafranca, Los Santos, Fuente de Cantos y La Zarza.

(F. Tejada Vizúete- V. Navarro de Castillo- J. M. Álvarez Martínez)

LA RESTAURACION DEL TEMPLETE



Esta obra del siglo XVII, reformada a finales de la pasada centuria, se había deteriorado con el tiempo y ha sido necesario, ahora que cumple el tercer centenario de su ejecución, proceder a su restauración y consolidación.

El trabajo ha sido efectuado, bajo nuestra supervisión, por una empresa especializada de Córdoba, Talleres Lama.

Ha consistido en el desmontaje total del templete, compuesto por una estructura de hierro y una base de madera, recubierta por placas de plata insertadas con remaches decorados.

Se ha procedido, igualmente, a la limpieza de toda la arquitectura de plata y del interior de hierro.

Por fin, se han restaurado en su forma original las estructuras dañadas y se ha consolidado la base de madera.

Una vez vuelto a montar, el templete, conseguidos los objetivos propuestos, se conservará en buen estado para las generaciones futuras de devotos eulalienses.

J. MOLINA GARCÍA

La «cueva de San Martín» y el peregrinaje a la tumba de Santa Eulalia en la época visigoda

Hace unos años, en pleno proceso de excavación arqueológica del subsuelo de la iglesia de Santa Eulalia, el descubrimiento de una singular estancia vino a revolucionar la relativa tranquilidad con que se estaban desarrollando los trabajos. Bien es cierto que el inicio mismo de las labores estuvo acompañado de una inusual expectación -tanto en la propia ciudad, como fuera de ella- y que ésta fue creciendo con el paulatino hallazgo de vestigios arqueológicos: ora enterramientos, ora elementos arquitectónicos o de liturgia. Sin embargo, el desescombro de una habitación subterránea concitó un gran interés, sobre todo a raíz de que fuera dada a conocer periodísticamente. Se trataba -y trata- de un recinto cubierto originariamente con bóveda de cañón que estuvo enlucida de mosaico, tal y como lo denota una fila de teselas que se descubre en su rotura. Sus características constructivas indican, bien a las claras, que se trata de un edificio de época romana, del mismo tipo que los que se hallan en sus alrededores, también excavados.

Con independencia de su técnica constructiva y

del interés histórico añadido, del que ahora nos ocuparemos, lo que realmente llama la atención de esta estancia son las pinturas que luce en algunos de sus lienzos murarios. Son geométricas y figurativas, no desmañadas y de gran colorido. Representan escenas de la Pasión, a



Subsuelo de la iglesia de Santa Eulalia, con la «cueva de San Martín», Cortesía P. Mateos.



Detalle de la pared frontera a la entrada de la «cueva» con las pinturas de San Martín, San Juan, Santa Ana y María Magdalena. Delante, restos de un altar de obra de fábrica. Cortesía P. Mateos.

María Magdalena a la entrada de una cueva, a Santa Ana, a San Juan y, en lugar destacado, a San Martín partiendo la capa con un mendigo. Lo que extraña, en primera instancia, es la amalgama de figuras sobre las que no parece existir unidad temática aparente. Sin embargo, la lectura de una inscripción también pintada en la propia "cueva" arroja luz en tal sentido: "Al doctor Juan Mexía, le dedica su esposa Dña. Ana de Moscoso la cueva del bienaventurado San Martín. Año de 1595". Es importante por cuanto nos informa de los comitentes de la obra pictórica -que no de la "cueva" en sí- y del momento en que fue realizada.

La mención documental más antigua de que se tiene constancia de la "cueva" es la aportada por un documento conservado en el Archivo Histórico Nacional y fechado en el año de 1498. En él se recogen los pormenores de la visita de inspección girada a la ciudad por dos caballeros de la Orden de Santiago, en la que daban cuenta del estado en que se encontraban aquellos lugares que caían bajo su tutela civil o eclesiástica. El manuscrito es importante por cuanto ilustra sobre la situación en que se hallaban las iglesias, ermitas, hospital, fortaleza, etc. a fines del reinado de los Reyes Católicos. Por lo general suelen ser muy prolijas y puntillosas, algo que se

agradece, aunque siempre queda uno con la miel en los labios al exigirles a los anotadores más de lo que acostumbraban. En Santa Eulalia, los Visitadores nos cuentan que, además del altar mayor, presidido por una imagen alabastrina de la Mártir y un gran crucifijo, había distintas capillas con altares a la Virgen, a San Miguel, a Santa Catalina, a San Marcos y Santiago, a Santa Ana y a San Martín. A la capilla de San Martín, situada bajo el coro, la denominan "sótano con bóveda", en el cual había un pilar de piedra que hacía las veces de altar. Existía la creencia de que en dicho lugar, bajo la advocación de San Martín, había padecido martirio Santa Eulalia. La bóveda sobresalía del suelo de la iglesia y se conservó bien hasta el siglo XIX.

Llegados a este punto es conveniente que nos extendamos, siquiera brevemente, en la advocación de la cripta, pues tiene su interés. En este, como en otros muchos casos, es Moreno de Vargas quien nos ofrece un testimonio de primera mano acerca del culto que se rendía en la capilla en el primer tercio del siglo XVII.

"está en ella una bóveda que llaman de San Martín, de cuyo origen no he podido averiguar cosa cierta; tradición es que en ella se halló un cuerpo que pareció de algún gran caballero, porque tenía sus armas y espuelas; presúmese fue de algún maestre de la orden de los que arriba dijimos habían muerto en esta ciudad. Después que se abrió y limpió la bóveda se recogió en ella un ermitaño llamado Martín, que servía de luminario en esta iglesia y era hombre de buena vida y muy penitente, por lo cual, teniéndoles todos por santo, se llamó esta cueva por él. Perdióse esta memoria, y como el pueblo nunca apura ni considera la verdad de las cosas, siguió siempre lo aparente y común, e pareció que el santo Martín que allí había estado era San Martín, obispo, de quien celebra fiesta la universal iglesia en 11 de noviembre; y así, a instancia de algún devoto suyo, se hizo en la cueva un altar y puso en él la imagen de San Martín,

obispo, entendiendo todos que este santo era el que allí había tenido su morada, si bien es cierto que nunca estuvo en España; con lo cual, creciendo la devoción, se comenzó a guardar su día, que es a 11 de noviembre, y se celebra su fiesta con misa y sermón que se dice en esta iglesia".

Es decir que la advocación tiene, como en muchos casos, un origen nacido de la piedad popular. El pobre luminario, es decir el encargado de encender velas y hachones para iluminar físicamente la iglesia, no imaginaba que, a su muerte, vería convertida en capilla la bóveda en la que pernoctaba y que, por extensión, acabaría llevando el nombre de su santo homónimo. San Martín, obispo de Tours, fue un militar convertido a la fé y ordenado sacerdote por San Hilario. Llegó a ser obispo de su ciudad natal en el 371. Su labor, en la que destaca la abundancia de fundaciones monásticas, estuvo impregnada de caridad cristiana, llevada a cabo en la Galia -donde coadyuvó sobremanera a la consolidación del Cristianismo- a diferencia de otro San Martín, obispo de Braga, que sí llegó a predicar el Evangelio a los suevos de Galicia.

Mérida y Tours están unidas por otro obispo, de nombre Gregorio, en una de cuyas obras, *In gloria martyrum*, se habla de Santa Eulalia. Además, si la ciudad gala vió nacer a San Martín, en Mérida ejerció Mazona, obispo con tintes de santidad, cuya bien probada caridad cristiana se manifestó en la fundación de un albergue para peregrinos y mendigos en torno al año 580. Este xenodochium, que así es como se denominaba a estos establecimientos benéficos, estaba situado en los alrededores de la iglesia de Santa Eulalia y es posible que sus restos sean los descubiertos en las proximidades de la iglesia de Barriada de Santa Catalina, excavados hace escasos años. En la época visigoda era usual que los mendigos y forasteros que se llegaban hasta ciudades centro de la Cristiandad, se recluyeran en el interior de las iglesias, en sus pórticos, monasterios y otros lugares de culto. En realidad, los mayores centros de atracción de mendigos, pobres y peregrinos eran los grandes santuarios que contenían la tumba o reliquias de

santos. Otros centros de atracción para mendigos eran las instituciones de acogida, como los citados xenodochia. La mayoría de los ejemplos conocidos son fundaciones episcopales. En ocasiones, son fundaciones monacales o laicas, como el xenodochium lionés instituido en el 549 por el rey Childeberto y la reina Ultrogotha, aunque siempre bajo la férula del poder episcopal. A diferencia de los alberges y hospitales orientales, destinados a la acogida de enfermos, leprosos, pobres, viejos, parturientas, viudas y huérfanos. los occidentales, entre los cuales el emeritense, estaban especialmente destinados a pobres y peregrinos. Se trata en la mayoría de los casos de edificios con capacidad reducida. El xenodochium construido por el obispo Cesario en Arles no era más que una domus spatiosissima y el de Reims, de comienzos del siglo VI, solo albergaba a doce forasteros, número éste que se repite ya que es referencia directa a los doce apóstoles. En el xenodochium construido a comienzos del siglo VII por Adalgisel, diácono de la iglesia de Verdun, acogerá a dieciséis necesitados. Por este motivo extraña sobremanera la riqueza del xenodochium emeritense, con pilastras marmóreas ricamente labradas. Solamente se explicaría por la riqueza material de la propia iglesia emeritense en la época visigoda, extremo éste estudiado por el profesor García Iglesias.

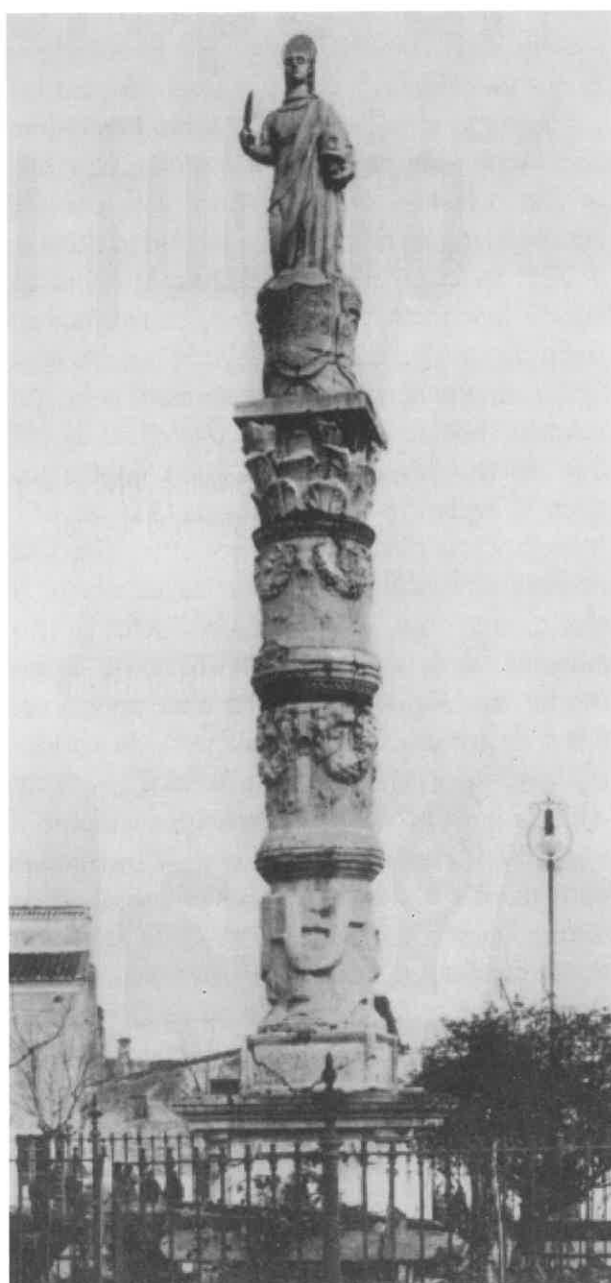
Cuando esto escribo, víspera de la festividad de San Martín de Tours y a justamente un mes de la de Santa Eulalia, quisiera resumir lo dicho en tres figuras preclaras del Cristianismo primitivo: el propio San Martín, a propósito de la "cueva" que lleva su nombre y que ha motivado estas líneas, Gregorius Turonensis, porque dos de sus obras (*De virtutibus sancti Martini* e *In gloria martyrum*) tienen como protagonistas al santo caritativo y a la patrona de Mérida y, finalmente y como es lógico, a Santa Eulalia, cuyo culto, junto con los de San Vicente en Zaragoza, San Cipriano en Cartago y San Esteban en Uzalis, Utica e Hipona, constituyó uno de los principales centros de peregrinaje a ciudades - relicario de santos en el Occidente cristiano.

MUSEALIZACIÓN DE LOS ESPACIOS EULALIENSES

*A la memoria de D. Florentino Gijón,
buen eulaliense y buen emeritense.*

El término del encabezamiento de esta reflexión en voz alta, musealización, se me antoja un tanto difuso y grandilocuente para la sencilla idea que se pretende transmitir, que no es otra que realizar una serie de observaciones sobre la mejor comprensión y tratamiento de los espacios eulalienses, directa o indirectamente relacionados con la figura, valor y significado de la Mártir Eulalia. Tal vez la palabra musealización tenga una carga excesivamente técnica, pero permítaseme en esta revista que la deformación profesional aflore, a pesar de que lo que pretendemos es tan sencillo como aportar ideas constructivas y viables en un futuro inmediato.

Todos los que vivimos aquí conocemos, algunos mejor que otros, los espacios vinculados con nuestra Patrona, y percibimos desde niños la identidad de estos lugares, seguramente, porque se nos informa de ellos tempranamente. ¿Quién no sabe qué es el Hornito, o el Obelisco de la Rambla?, ¿Quién no se ha acercado al semio-culto Humilladero del atrio de la Parroquia?, ¿Quién, además, no se ha visto tentado de realizar esa marcha a pie a y desde los lugares por dónde, presumiblemente, pasó la Santa en su deambular martirial?. Probablemente nos fallen los datos históricos; no todos los ciudadanos se ven tentados a rastrear en archivos y textos, pero el interés y afán por acercarnos e identificarnos con la Mártir convierten a muchos en historiadores fortuitos, fenómeno por otra parte bastante generalizado en la ciudadanía nacida, criada o vivida en Mérida.



Obelisco de Santa Eulalia.

A pesar de la cercanía hacia los asuntos y espacios vinculados a Santa Eulalia no sobrarían algunas mejoras en la difusión y puesta en valor de ellos, hecho que no sólo beneficiaría a los emeritenses en el mejor conocimiento de sus monumentos, sino que también serviría para que las personas que se acercan a nuestra ciudad se inicien también en el "fenómeno de Eulalia", que trasciende lo religioso.

EL HORNITO Y EL HUMILLADERO DE SANTA EULALIA.

Son pocos, por no decir ninguno, los convecinos que no sepan de la existencia de este emblemático lugar, aunque sea mayoritariamente el Hornito la estrella y el Humilladero se vea "humillado" al segundo plano. Del sentir general es la idea del singular significado del Hornito en el mosaico del culto Eulaliense, que se refuerza con la perenne presencia de gentes en su interior, ya rezando a la santa, ya entregando



El humilladero de Santa Eulalia.

limosnas u ofrendas anónimas o colectivas; un buen ejemplo popular es la reciente muestra en la entrega floral de la Asociación Nuestra Señora de la Antigua que, como si de un símbolo histórico se tratara, revive cada año desde su ermita hasta el templete de la Patrona la llegada para colmarla de flores. El lugar no puede ser más emblemático y emeritense, y lo seguirá siendo por siglos. Pero este segundo monumento, el Humilladero, situado al lado del Hornito, pasa desapercibido para una gran mayoría.

De la calidad de las obras que componen el Hornito ya se hizo eco en su día la experta mano de la profesora Pilar León Alonso, catedrática de Arqueología de la Universidad de Córdoba, y una de las más insignes figuras del estudio de la arqueología romana peninsular. El análisis pormenorizado de los materiales romanos reutilizados en el siglo XVII para levantar este curioso homenaje a la Mártir Eulalia quedó recogido y reflejado en la oportuna publicación científica, a la que siguieron otros trabajos históricos y arqueológicos varios, en los que colaboramos modestamente algunos de nosotros. Actualmente, el heraldista D. Juan Morales-Pogonowski ha llevado a cabo el estudio de los escudos y del complejo monumental para aclarar nuevos aspectos de la historia del recinto.

Muchos son los visitantes que, al reclamo de la Basílica de Santa Eulalia y de sus interesantes restos arqueológicos completados con el espléndido centro anejo de interpretación histórico-arqueológica del Consorcio de la Ciudad Monumental, acuden a esta zona. Gran número de estos visitantes rodean el Hornito, se asoman y asombran de su singularidad, llegan allí desconociendo su identidad e interés. Lo más triste, hecho que hemos constatado e intentado solventar en numerosas ocasiones, es que se marchan -si no vienen los foráneos provistos de guía que incorpore este recinto- tal como llegaron.

Creemos que es posible "musealizar" este espacio eulaliense, procurar una información que aclare la identidad del Hornito y del Humilladero, mejorar su presentación pública y adecuarlo a la demanda social que el turismo

cultural va exigiendo de una ciudad Patrimonio de la Humanidad.

En el espacio externo del Hornito y Humilladero, que bien podría ser el pequeño área entre ambos, se podrían incluir paneles explicativos de los dos monumentos, de su formación con elementos romanos, de su fecha y causas de construcción, de su reciente historia..La inclusión de mobiliario urbano que favorezca la permanencia en el lugar, bancos y papeleras, así como de vegetación adaptada al ambiente podría dar otro valor a esta zona, acrecentada como espacio de ocio ciudadano y de visita turística en el recorrido emeritense. La saludable costumbre de pasear a niños y mayores al sol, se vería enriquecida aquí por la cercanía de un símbolo eulaliense, enlazaría a los emeritenses con una parte de su historia. La recuperación de este espacio podría potenciar no sólo el mejor disfrute de la visita al aire libre de Hornito y



Hornito de Santa Eulalia.

Humilladero, sino que con seguridad favorecería un flujo de visitantes a las excavaciones de Santa Eulalia.

La adecuada iluminación nocturna de la zona, aunque ya existente, mejoraría no sólo su contemplación externa desde la calle, sino que además resaltaría los elementos decorativos y serviría a la par de factor disuasorio del vandalismo urbano, por fortuna todavía no muy frecuente en el lugar.

La recuperación del Convento de las freilas de Santiago, ¡ojalá y no se venga abajo!, sería un paso más en la liberación definitiva del complejo de Santa Eulalia, junto a otras propiedades anejas colmaría la acariciada idea emeritense de poner en valor en su totalidad este imponente e importante espacio histórico-religioso. ¿Por qué no pensar en un Museo de Historia de la Ciudad abrazando Santa Eulalia? . Tenemos todos los ingredientes para ello: fondos para tejer el discurso expositivo, espacios para presentar este discurso con dignidad y ligazón con nuestro pasado, medios humanos y materiales tampoco faltarían si se sabe trabajar sumando y no restando en la tarea cultural.

EL OBELISCO DE SANTA EULALIA.

Hace ya algunos años nuestro compañero, el Dr. José Luis de la Barrera, llevó a cabo una interesante exposición en el Museo sobre el Obelisco de Santa Eulalia. La muestra venía a dar a conocer el trabajo realizado en el Departamento de Conservación del Museo en la recuperación y restauración del Obelisco, y aprovechaba la ocasión para narrar la historia y vicisitudes del mismo. Todo ello se materializó en un catálogo que recoge la información narrada en la muestra, de venta en el Museo.

La iniciativa, bajo la autorización y supervisión del titular del Obelisco, el Excmo. Ayuntamiento de la ciudad presidido a la sazón por D. Antonio Vélez, quién recogió la propuesta con sumo interés- fue ejecutada en tanto se llevaban a cabo las obras de remodelación de la Rambla.

Los elementos del Obelisco están hoy, en virtud de la cesión en depósito ratificada por la actual

primera autoridad, D. Pedro Acedo, visibles en parte en las salas del Museo. En el lugar primitivo del monumento se ha colocado una réplica elaborada por los emeritenses J. Antonio Díaz Pintiado y Luisa Díaz Liviano en su Oficina Antea. Ante la incesante destrucción de las piezas se primó la conservación de éstas, pues como indica la ley poseemos la obligatoriedad de garantizar la transmisión del legado patrimonial para las generaciones futuras...

Echamos, también, en falta elementos de información localizados en el lugar del Obelisco. Soportes que indiquen que se trata de una réplica del original, que éste se puede contemplar en parte en el Museo, su trascendencia para la historia de la ciudad, su composición por elementos romanos retallados, etc, etc... El hecho de que el espacio del original se vea ocupado por una reproducción no debe permitir que se incorporen rótulos de dudoso gusto anunciando un hipotético museo ibérico con una caricatura de un romano???. El Obelisco y su reproducción se

merecen otro tratamiento.

Estos breves apuntes en torno a los lugares eulalienses son susceptibles de revisión. La mejor adecuación del entorno de estos monumentos, su correcta señalización, la inclusión y modernización de los soportes destinados a la información del visitante, una mejor y más estudiada iluminación, son sólo algunas de las acciones que podrían emprenderse para aumentar su singularidad y reconocimiento públicos. Seguramente, ya que de Santa Eulalia se trata, el patrocinio privado emeritense no haría ascos a su incorporación en programas destinados a este fin. Las instancias públicas, como lo hicieran en siglos pasados distintas corporaciones y organismos conscientes de la entidad de estos espacios y monumentos, han de completar algunos de los trabajos pendientes en estos lugares eulalienses.

DRA. TRINIDAD NOGALES BASARRATE
CONSERVADORA DEL M.N.A.R.

*Aquí
ponemos
nuestro
mayor
interés...*

Ayudas
Sociales y
Asistenciales...

Servicios de
Publicaciones,
Donaciones,
Editoriales,
Bibliotecas...

Organización
y Patrocinio
de Numerosas
Actividades
Musicales...

Convenios y
Colaboraciones...

Atención
continuada a
Proyectos de
Investigación...

Promoción
de viviendas y
participación
en Proyectos
Empresariales...

Recuperación
del Patrimonio
Artístico.
Museos,
Exposiciones...

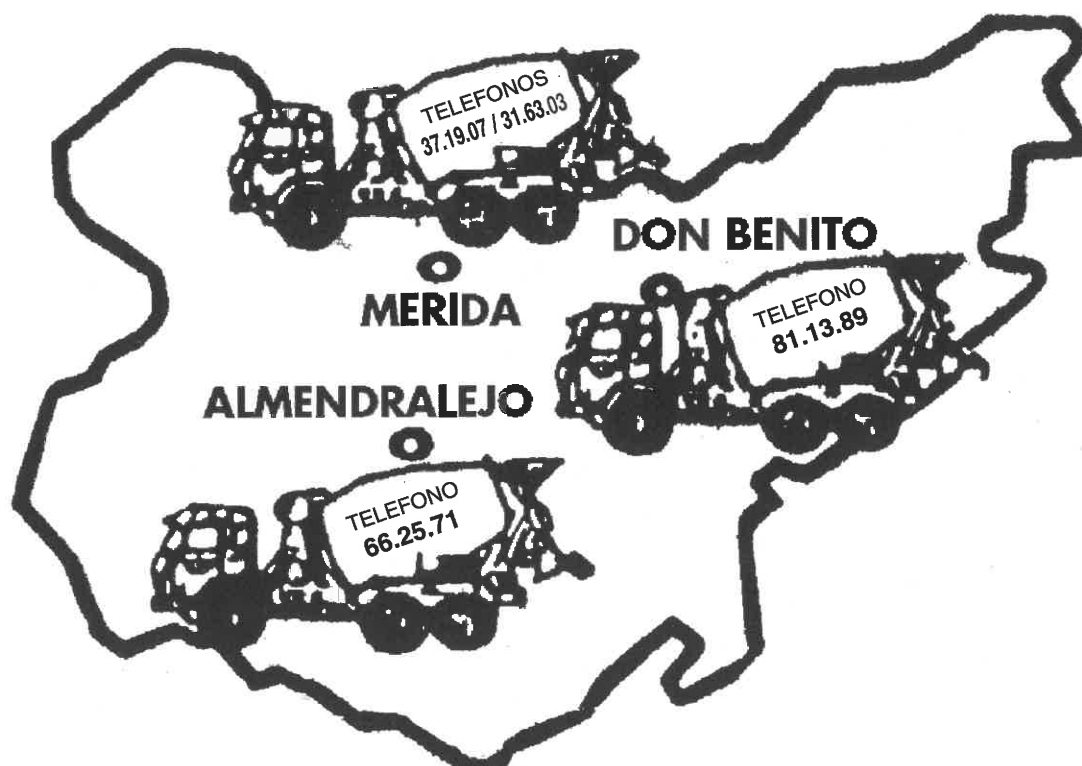
Apoyo y
Atención al
Sector Agrícola
y Ganadero...

CajaSur, en beneficio de todos

...nuestro mayor interés y nuestro esfuerzo diario, para hacer posible una gestión eficaz, cuyos beneficios se inviertan en potenciar distintos proyectos asistenciales, culturales y empresariales, colaborando con sus promotores en la consecución de importantes objetivos sociales que generen calidad de vida y trabajo en nuestro entorno.

<http://www.cajasur.es>

 **CajaSur**



- **TODO TIPO DE HORMIGONES**
- **PREPARADOS A PIE DE OBRA**



HORMIGUSA

Plantas de Hormigones:

MERIDA
Ctra. Nacional V, km. 344
Tfno. 37.19.07

ALMENDRALEJO
Ctra. Badajoz, s/n
Tfno. 66.25.71

DON BENITO
Ctra. Miajadas, s/n
Tfno. 81.13.89

Planta de Áridos:
Ctra. Nacional V, km. 363'3
Finca Perales

Oficina Central en MERIDA
C/ Viñeros, 1 - Tfno. 31.63.03



**PARADOR
VIA DE LA PLATA**

Teléfono: 924 / 31.38.00 - 11

Plaza de la Constitución, 3 - 06800 MERIDA

Tarjeta Extremadura



CAJEROS

SITUACIÓN

Nº DE CAJEROS

Plaza de España, 21

2

Avda. Juan Carlos I

1

Babiano Giner, 2-4

1

Muza, 14

1

Continente

2

Hernán Cortés, 2 (Calamonte)

1

y en cualquier lugar donde vea estos símbolos:



 **Caja de Badajoz**

Planes de Pensiones Duro

Empieza a preparar tu futuro

Del 15 de noviembre
al 31 de Diciembre de 1999

PODRÁS CONSEGUIR
UN MAGNÍFICO REGALO



Caja Duro



Nueva gama digital Canon: todos los beneficios de una copiadora y una impresora en un solo equipo.

Canon presenta la última generación de copiadoras digitales. Su total conectividad con cualquier entorno de red permite controlar todos los documentos de la oficina desde un PC y, por tanto, simplificar el proceso de gestión de documentos. Con la máxima calidad que sólo la tecnología digital puede proporcionar y el mejor servicio técnico del mercado, La GP-335/405 cuenta con la más alta resolución del mercado. Su potente controlador de impresión

aumenta la velocidad del proceso y facilita el trabajo en red.

Su función "Mail box printing" posibilita enviar el trabajo a un buzón confidencial para imprimirlo exactamente cuando se solicite. Su memoria de imagen "Scan once print many", escanea una sola vez el original y lo imprime cuantas veces haga falta. Además, la GP 335/405 puede funcionar también como escáner y como fax.

COPIADORAS DE EXTREMADURA, S.L.

Marquesa de Pinares, 15
06800 MÉRIDA (Badajoz)

Teléf.: 924 317 961

Fax: 924 317 817
dcopex@lander.es

**COPIADORA - IMPRESORA
DIGITAL CANON GP 335/405
CREADA CON LA MAS ALTA
RESOLUCIÓN DEL MERCADO**

Canon



CAJA DE AHORROS Y PENSIONES
DE BARCELONA

A SU SERVICIO EN LA RED DE OFICINAS EN EXTREMADURA

BADAJOS

Ricardo Carapeto, 56
Sinforiano Madroño, 15
Avenida de Europa, 11
Díaz Brito, 10
García de Paredes, 2

ALMENDRALEJO

Plaza de Espronceda, 18

DON BENITO

Plaza de España, 6

MÉRIDA

Santa Eulalia, 2
Avenida Juan Carlos I, 47

MONTIJO

Teide, 7

VILLANUEVA DE LA SERENA

Ramón y Cajal, 35

ZAFRA

Plaza España, 22

CÁCERES

Gil Cordero, 15
Profesor Rodríguez Moñino, 1-3
Avenida Isabel de Moctezuma, 21

CORIA

Avenida de Extremadura, 22

MIAJADAS

Federico García Lorca, 1

NAVALMORAL DE LA MATA

Plaza Marques de Comillas, s/n

PLASENCIA

Alfonso VIII, 30

VILLANUEVA DE LA VERA

Avenida de la Vera, 91



*¡Nuevas
instalaciones!*



Artes Gráficas BOYSU, S.L.

Polígono Ind. Carrión, naves 7 y 8 • Teléfono 924 38.92.28 • Fax 924. 38.92.18 • 06800 MERIDA



Sabor Artesanal

PANADERIA - PASTELERIA - BOLLERIA